

La Limpia de Canales y Acequias de Santiago de Río Grande

REINALDO LAGOS CARRIZO*, EMILIO MENDOZA CRUZ **,
NOLBERTO AMPUERO SAAVEDRA*** Y NORA HERNÁNDEZ JULIO****.

RESUMEN

Se presenta una descripción etnográfica de los aspectos sociales, ceremoniales y técnicos involucrados en la limpia de canales y acequias, ocurrida tradicionalmente en la localidad de Santiago de Río Grande, localizado en un enclave sub-andino de la cuenca de El Loa, al interior de la ciudad de Calama (23° Latitud Sur y 68° Longitud Oeste). Esta versión pormenorizada de los hechos fue recopilada desde los años 1968 y continúa hasta el presente.

ABSTRACT

This is an ethnographic description of social, ceremonial and technical aspects involved in the cleaning of irrigation canals, which is a traditional activity in Santiago de Río Grande. This town is located in a Sub-Andean enclave in the Loa range, the hinterland of Calama (23° South Latitude and 68° West Longitude). The data for this description was obtained from 1968 to the present.

Introducción.

La Limpia de Canales y Acequias para los lugareños de los pueblos y aylllos del interior de la Provincia El Loa en la II Región, ha sido y es, una de las más importantes actividades laborales comunitarias. La construcción de ellos, ya les ha significado un gran reto, al tener que hacer sus trazados desde los ríos u otras fuentes hasta los puntos más altos de los poblados y sectores agrícolas, a fin de que el agua pueda llegar donde la necesitan, tanto para el consumo humano, como para el regadío de las plantaciones en las tradicionales terrazas de cultivo. Lo accidentado del terreno ha sido otro fuerte obstáculo a vencer, puesto que no sólo han tenido que cortar las laderas o taludes de los cerros, sino que en ocasiones los constructores tuvieron que hacer túneles o levantar puentes para mantener la continuidad de estas arterias.

Por carencia de medios de locomoción para cubrir las distancias de ubicación, sólo hemos podido centralizar nuestros estudios en el pueblo de Santiago de Río Grande, aprovechando las horas libres y períodos vacacionales.

La Limpia de Canales, es de extraordinaria riqueza de hechos mágicos, místicos y míticos. En ella se manifiestan nítidamente los profundos lazos de integración de los lugareños con la naturaleza. Por otra parte es clarísima exposición del saber popular, y de organización, manejada por la Junta de Vecinos y puesta en acción, mediante la directa participación ejecutiva de dos personajes centrales, llamados Capitanes-Puricamanes o Espíritus del Agua, elegidos con anterioridad y exclusivamente para tal actividad.

La Limpia de Canales, en Santiago de Río Grande, se inicia en la noche del día viernes, con la privada ceremonia ritual de "La Noche de los Abuelos" (Lagos *et al.* 1982, Chungara 9: 247 - 74).

* Depto. Cultura, Cía. de Cobre Mantos Blancos, Antofagasta

** Empleado CODELCO Chuquicamata

*** Profesor Escuela Artística, Arica

**** Profesor Básica - Antofagasta

A los autores se les puede ubicar en Carlos Pezoa Veliz 0628, Depto. 52, Pob. Gran Vía, Antofagasta. Sede Grupo TOPAIN.

Para lograr el presente estudio, se realizó un trabajo de entrevistas a ríograndeños, radicados en el pueblo, Chuquicamata y Calama, con la participación activa de un cultor, hijo del pueblo y miembro de nuestro equipo. Luego con la autorización de la Directiva de la Junta de Vecinos, se recopiló los antecedentes, conocimientos y manipuló los elementos inherentes, en el terreno mismo, más la observación directa del proceso ceremonial, laboral y festivo de la Limpia de Canales en sus ocasiones.

Finalmente, manifestamos que nuestro afán, fue sólo recoger este hecho tradicional en aras de su registro como parte del Patrimonio Cultural de la Segunda Región. Se mantiene la terminología usada por los cultores, con el mínimo comentario interpretativo nuestro, y con el máximo de detalles, aunque parezca repetitivo.⁽¹⁾

1. La Limpieza de Canales y Acequias en la Provincia de El Loa.

Los escasos y estrechos valles del interior de la Provincia de El Loa, II Región, son testigos de la ardua lucha que libran los habitantes de los poblados y ayllos, para poder sembrar en terrenos secos y arenosos, que permiten con facilidad, la evaporación y filtración del agua de riego y de consumo humano. Sin embargo, nada les detiene y así continúan una labor típica, tradicional, habilitando reducidos espacios de tierra que, en forma escalonada, originan las llamadas Terrazas, o re-usando aquellas que han quedado como herencia de pobladores andinos preincásicos (Von Hagen, 1966 pp. 73-75). En nuestra región destacan las terrazas de Toconce, Caspana y Ayquina, pre y post colombinas (Orellana, 1965 pp. 81-115).

Larguísimo canales, labrados en la roca o hechos de piedras losas, unidas por argamasa de barro y paja, orillean las faldas de las quebradas, como sierpes reptantes, que se prolongan hasta llegar a máximas alturas dominantes del ámbito cultivable del poblado o cercano a él. Numerosas acequias distribuyen el preciado líquido, sobre innumerables terrazas por diferentes métodos de irrigación, entre los que se encuentra el sistema de rebalse y filtración, lo que permite el mayor aprovechamiento de tan escaso elemento (H. Gérol, 1961 pp. 413-414 y Baudin, 1968, pp. 146-148)

Y son estas terrazas o aquellas contadas áreas abiertas o playas de ríos, las que se constituyen en la base de la preocupación y hacer diario de los habitantes de estos dominios, en ellas sembrarán la tan reducida variedad de plantas adaptables a un clima de pronunciados extremos. No obstante, aparte de las limitaciones impuestas por las condiciones meteorológicas, hay que considerar la concepción de no hacer más de lo estrictamente necesario en actos laborales como sociales, para que las deidades les sigan brindando su protección en cantidad, calidad y a debido tiempo, de acuerdo a informantes.

Victoriano Berna A., lugareño de Inacaliri, sintetiza la idea cuando dice: "la tierra es como el cuerpo humano, cuyas arterias y venas son los canales y acequias, por donde se mueve la sangre que da la vida a los órganos que son los frutos y a las rocas que son nuestros huesos. Por eso hay que cuidarlos para que el agua no sea ni mucha ni poca, que eso también sería malo".

Entre los meses de agosto y octubre, en la mayoría de los pueblos de El Loa, se realiza la Limpia de Canales y Acequias en forma colectiva con toda la gama de ceremonias rituales, expresiones músico teatral y una notable muestra de organización social. Sólo en aquellos poblados en que la canalización ha sido reconstruida y tomada como responsabilidad de organismos estatales, no se realiza esta actividad, hecho que provoca en las personas mayores, lamentaciones de añoranzas por lo que ella significaba e implicaba para toda la comunidad. La limpieza de Canales es además, la iniciación del ciclo de fiestas ceremoniales en honor a la naturaleza.

La realización de ésta se rige por leyes tradicionales, lo que hace que la organización y planificación del trabajo y de sus actividades complementarias, sea rigurosamente respetada y ejecutada.

Pese a que la faena es agotadora, ya que hay que sacar terrones, greda, piedras, arrancar vegetales y eliminar todo tipo de basura, es hecha rápida y eficazmente, para tener el tiempo necesario de ir cumpliendo paralelamente con las ceremonias y ritos pertinentes, lo que les permite agradecer e

⁽¹⁾ Los autores agradecen los comentarios de los consultores de la Revista Chungará, cuyas recomendaciones permitieron afinar en mejor forma los propósitos de este artículo.

implorar a las deidades representantes de los fenómenos naturales, por la prosperidad del pueblo, de sus habitantes, reproducción de ganado, fecundidad y producción de la tierra, por la tranquilidad de las almas de los vecinos fallecidos y por las de los "gentiles" o antepasados.

Como labor, La Limpia es similar en todos los pueblos que la realizan, tales como Peine, Socaire, Talabre, Toconao, Santiago de Río Grande, Toconce, Caspana, Ayquina, Cupo y Lasana (Fig. 1). En cambio, hay diferencias en lo referente al tipo de ceremonias y ritos. Esta diferencia, según los ríograndeños, no es tan solo por los hechos en sí mismos, sino que por las características en la intensidad y profundidad de la expresión ánimo-corporal, capacidad interpretativa y de comunicación de los participantes, aunque en todos los lugares, el objetivo espiritual básico es el mismo: "perdonarse", solicitar permiso, agradecer e implorar a la "Santa Pacha Mama" o "Santa Madre Tierra", deidad dual formada por la Pacha y Coquena que representan la parte femenina y masculina, respectivamente.

En sentido particular estas variantes o diferencias se manifiestan en la entrega de "tincas" y ofrendas como el caso de Peine, Socaire, Cupo y Caspana, en donde al momento de largar el agua por el canal ya limpio, se hecha sobre ella, junto con la coca y bebida, plumas de parina (*Phoenicopamus andinus*) caso que no sucede en otros, como: Santiago de Río Grande. Lo mismo pasa con los elementos de mando de los Capitanes Puricamanes, Jefes de la Limpia, que pueden ser Guasca corta trenzada y el Putuputu (cuerno de vacuno tipo Erke, pero sin boquilla) o, Látigo y Clarín (instrumento de caña de hasta tres metros de largo, forrado en piel o lana y terminado en bocina de cuerno o de la base de la piel de la cola del animal, muy parecido a la Trutruca Araucana). Otra diferencia es en cuanto al uso de otros instrumentos musicales que animan la parte festiva, entre los que se encuentran el arpa, la guitarra, los sicus, tamboriles y otros percutivos como el chorrómón de Peine y Socaire.

Lo mismo se aprecia en danzas y cantos, pues, en Peine, Socaire, Toconao y Caspana, se canta y baila el "Talácur" y en Toconce, Ayquina, Santiago de Río Grande, se baila "Las Ventanas", alternando con el "Pa'tras, pa'elante" de Cupo. La cueca, sin embargo, es común en todos e infaltable, diferenciándose tan solo, por el agregado que se hace en algunos pueblos, llamado "Yapa" y consistente en un trote de ritmo acelerativo a capricho.

Referente a la actuación de los participantes, esta es variada, cada miembro, joven o adulto, hombre o mujer, cuando actúa, mezcla sutilmente el humor y la seriedad, o pasa con facilidad del uno al otro, en los "juegos" y en los rituales. Los hombres, se mantienen muy lúcidos y firmes hasta el final de los actos, pese al considerable consumo de bebidas alcohólicas, es difícil encontrar algunos en real estado de ebriedad.

2. Antecedentes Generales de Santiago de Río Grande.

Según Serracino y Barón (1979), no se encuentran antecedentes escritos sobre el pueblo ni en los libros parroquiales. Información arqueológica tampoco hay, con excepción de restos estudiados por Philippi (1980) y Le Paige (1957-58) en el más cercano lugar llamado "Peñaliri". Acotan que lo único que se puede considerar como documento escrito, son las fechas de las sepulturas que datan desde 1905.

Los mismos autores señalan que Río Grande debe haber sido un Tambo, por las características y porque era el paso obligado a seguir por los arrieros de vacunos traídos desde Argentina a Calama, como asimismo, lugar de descanso para los fieles que van desde Toconao y San Pedro de Atacama, a las fiestas religiosas de Ayquina.

La tradición oral, nos cuenta que los pobladores, fueron testigos de un enfrentamiento entre soldados chilenos y bolivianos en 1879, en el lugar inmediato al pueblo, llamado Rincón Blanco. Otro comentario se refiere a que los primeros pobladores llegaron huyendo de "unos forasteros muy malos que querían matar a todos en Atacama...". Es indudable que esto está relacionado con la llegada de Francisco de Aguirre en 1540, a Atacama, actual San Pedro de Atacama, quién precedió al conquistador Pedro de Valdivia y que tratando de "pacificar" a los nativos, los sometió a brutales castigos (H. Pumarino Soto, 1978, pp. 165-166).

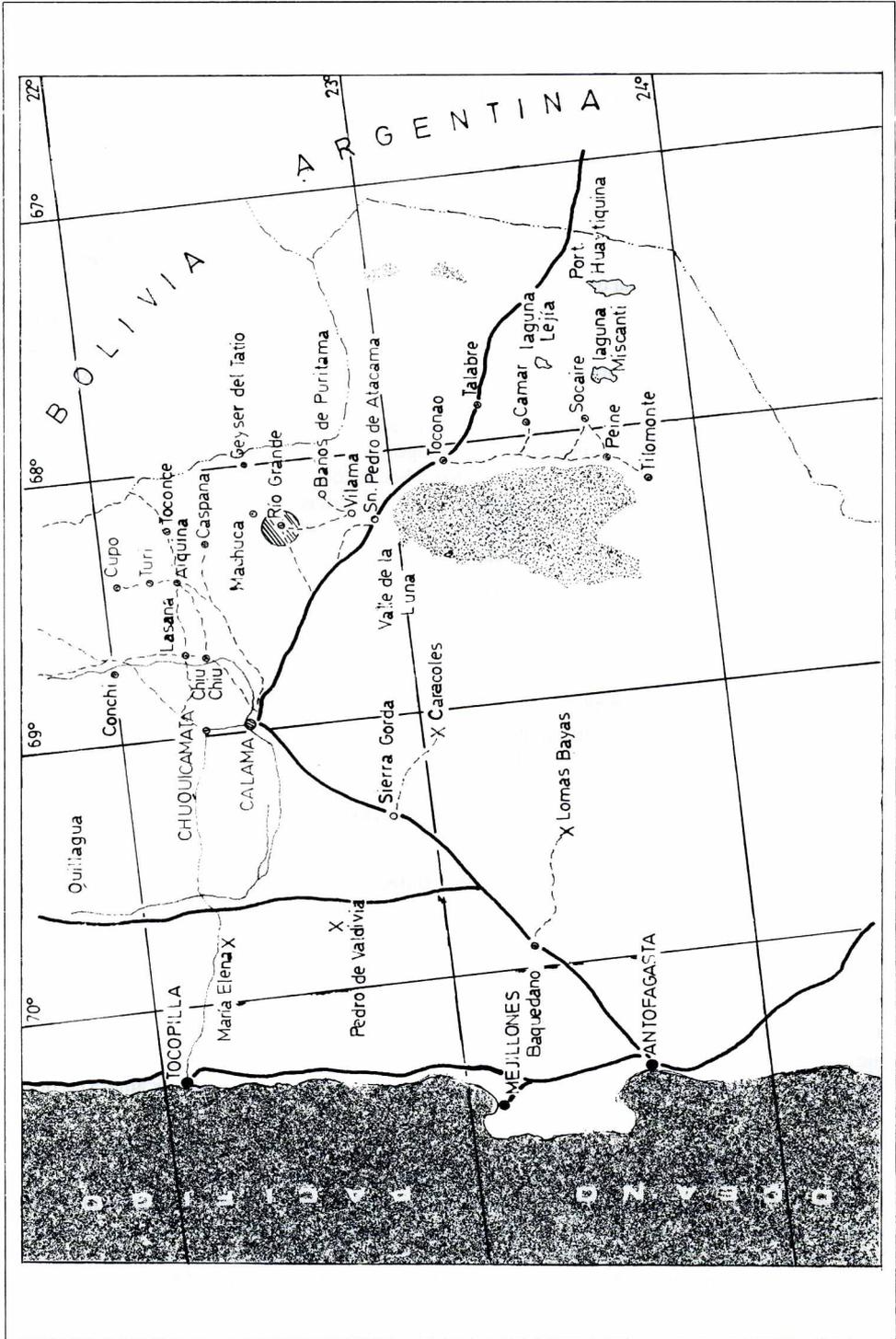


Figura 1. Mapa ubicacion del area de estudio.

Santiago de Río Grande se ubica en la Segunda Región, Provincia El Loa, al Este de Calama (Capital de Provincia), en la cuenca del Río Atacama (Río Grande), a 23° Latitud Sur y 68° Longitud Oeste y a una altura de 3380 m.s.n.m. El clima se caracteriza por bajas temperaturas en las noches y en las mañanas. producción agrícola tanto para la subsistencia como para la venta y el trueque se componen principalmente de: maíz, trigo, alfalfa, habas y hortalizas. El ganado se compone de ovinos, caprinos y camélidos, principalmente llamas.

En el año 1971 (INE, 1971) la población de Santiago de Río Grande era de 135 habitantes. En las festividades, sin embargo, se reúnen hasta 300 personas.

Actividades Previas.

1.- Reunión en la Plaza del Pueblo.

Pasadas las 09:00 horas del 26 de julio, la más pequeña de las tres campanas de la Iglesia (aproximadamente 16 libras de peso), con especial repique, llama a los pobladores a la tradicional reunión, que se celebra un día después de las festividades del Santo Patrono del pueblo. Previamente, los directivos de la Junta de Vecinos, han instalado una mesa común en la plaza, al lado derecho de la puerta principal de la Iglesia y a los pies del campanario, para aprovechar el poyo, o banco de piedra, que bordea internamente el cuadrilátero, como asiento para directiva y asistentes (Fig. 2)

Reunidos ya los Río grandeños, la Directiva toma ubicación tras la mesa, incorporándose además, el Fabricero o encargado de la Iglesia, y el Encargado del Carnaval.

Sobre la mesa y conforme a circunstancias, se ponen, antes de iniciarse la reunión o en el transcurso de ella, elementos simbólicos imprescindibles para la realización de los hechos. Estos son: La Llijlla (pañó tejido a telar, de forma cuadrangular, de 75 centímetros por lado aproximadamente, usado para cargar la guagua en la espalda, para portar objetos, para protección contra el frío, como mantel de mesa, etc.), la Huncuña (tejido a telar de 15 centímetros por lado más o menos, sobre la que se deposita la coca y hojas de coca, que permitirán la relación espiritual con las deidades, especialmente Pachamama; "varas", que representan el carnaval; dos Putuputus, dos Guascas (trenzadas) o lazos que usarán constantemente los Capitanes Puricamanes y, las Tincas o Voluntades que se servirán mientras permanezcan reunidos.

Como es habitual, el Presidente de la Junta pide permiso a las demás autoridades del pueblo para iniciar la reunión. Los primeros puntos son aquellos relacionados con problemas generales de la localidad y necesidades inmediatas. En seguida, se trata todo lo que se realizará durante el día, fiestas, ritos y ceremonias. El calendario señala: Misa de Santa Ana (Patrona de las Tejedoras), Procesión, Feria, Ventillos, Los Cuartos y Noche de los Abuelos (cuando el 26 coincide con día viernes, porque sólo ese día se hace este último ritual).

Al ser puestos en tabla estos temas, no significa que deberá discutirse su realización, sino que se trata de ponerse de acuerdo en nombramiento de comisiones, orden disciplina, horarios y recordar a los nuevos participantes (jóvenes) los detalles de las tradiciones. En este pueblo, aún las costumbres se efectúan cabalmente⁽²⁾.

⁽²⁾ Al respecto y como anécdota, en una de estas reuniones, mientras se hablaba del "ventillo" (sátira, supervivencia o remembranza, en que se representa todo lo que caracteriza la vida urbana), un vecino de 55 años de edad aproximadamente, pidió que se eliminara el "Juego del Casamiento" (una de las muchas actividades), porque "eso de estar casándose uno a cada rato" con la dama que fuera sorprendido bailando o conversando repetidamente, le había ocasionado serios problemas con su esposa (que desde luego también participa y con las mismas posibilidades). La respuesta fue categórica en que todo debía hacerse como siempre, sin omitir ni agregar nada.

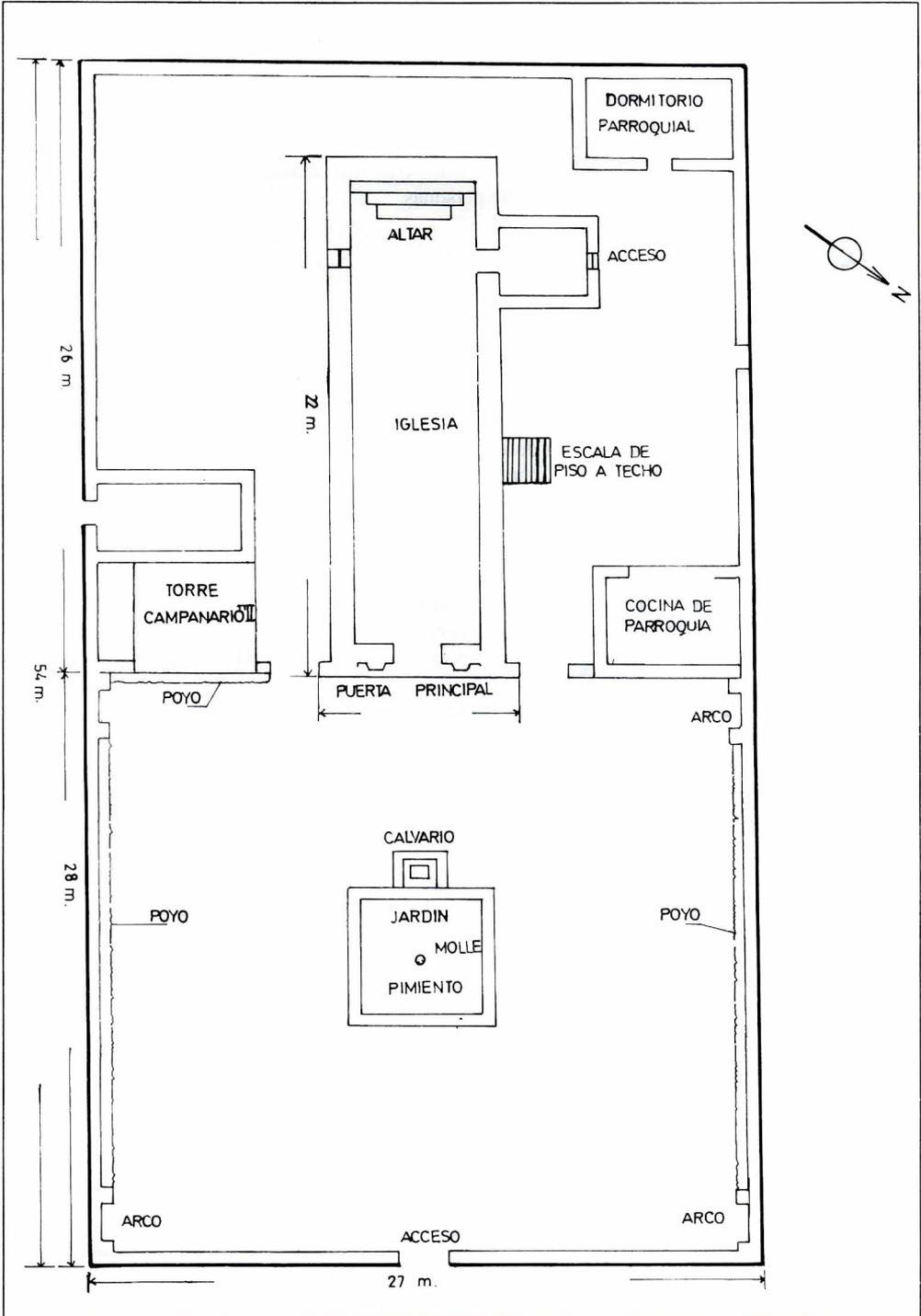


Figura 2. Distribución construcciones en sector plaza e iglesia.

Tratados estos asuntos, se procede a la elección del futuro Fabricero de la Iglesia y del Encargado del Carnaval. La elección es de tipo común (proposición de candidato y aclamación general) y no hay problemas porque siempre es bien recibida por los propuestos. Posteriormente se elige a los Capitanes Puricamanes. Con este último punto se da por terminada la reunión, la que se celebra con algunas interpretaciones musicales del conjunto de Sicos del pueblo.

2. Elección de Capitanes Puricamanes.

En todas las actividades de "Limpia de Canales", se nota la responsabilidad compartida por sexos, por esta razón deben elegir dos personas para que cada una represente al género respectivo. Sin embargo, para ambos cargos se ocupan solamente varones, que se distinguirán por el nombre específico del cargo y su funcionalidad. Se designan como: "Capitán-Puricamán de Hombres", y Capitán-Puricamán de Mujeres".

Como requisito, se exige para el primero, ser conocedor de las costumbres; ser activo, muy respetuoso y que no haya ocupado este cargo en años anteriores inmediatos. Para "Capitán-Puricamán de Mujeres", se necesita ser joven, respetuoso y que no haya ocupado cargo en el pasado. Esta experiencia, lo dejará en condiciones de ser elegido en el futuro como Capitán-Puricamán de Hombres. Primero se empieza por elegir al de hombres, proponiéndose a tres candidatos. Los que no acepten la proposición, deben justificarse plenamente. Los tres postulantes se ubican en una línea de Oeste a Este frente a la mesa y separados uno del otro, por un metro por lo menos. Los electores varones en "edad de trabajo pesado" van tomando colocación detrás de su favorito, formándose así tres filas. El secretario de la Junta cuenta las personas-votos, y el mayor número determina al elegido. Hay aplausos, vivas y felicitaciones. Generalmente, las señoras, proceden de inmediato a la elección de su Capitán, en la misma forma descrita (Fig. 3).

Los Capitanes electos se abrazan y, brevemente, el de hombres pone al tanto de la responsabilidad, al de mujeres. Mientras el público sigue vitoreando o haciendo bromas a los aceptados, ambos Capitanes se acercan a la mesa, donde reciben del Presidente y de los mayores, recomendaciones e instrucciones pertinentes.

3. Asunción de Cargo de los Capitanes Puricamanes.

Con un corto y enérgico discurso sobre sus obligaciones, el Presidente de la Junta hace entrega de un Putuputu y una Guasca, a cada uno de los nombrados. Se mantiene el procedimiento, haciendo entrega de estos símbolos, al Capitán de Hombres en primer lugar y posteriormente al Capitán de Mujeres (Fig. 4)

Al unísono, los Capitanes hacen bramar los Putuputus estruendosamente. Mientras esto sucede, un varón del público ha cortado dos varas delgadas del pimiento (*Schinus molle*) de la plaza, dando una a cualquiera de las señoras.

Conforme a la tradición, cuatro varones se acercan y rodean a su Capitán. Se acomodan de tal forma que el Capitán quede frente a la mesa. Dos de ellos se colocan a la izquierda y dos a la derecha del elegido, tomándole el brazo respectivo con la mano suya correspondiente para que siempre se dé la cara a la Directiva. Ya firmemente asido a la altura de la axila, los dos varones restantes le toman las piernas y con un fuerte impulso lo levantan, quedando el Capitán boca abajo y sobre los hombros de ellos. Se acerca el hombre que habíase dejado una de las varas y con ella, desde el lado izquierdo del Capitán, lo castiga fuertemente sobre la espalda y nalga (Fig. 5), diciéndole que con ello le anticipa los castigos que se llevará, si no cumple bien sus funciones. la gente ríe, aplaude y anima la paliza. El Capitán de Mujeres hace sonar el Putuputu repetidamente.

Las señoras secundan este acto de "entrega de mando" con la salvedad que para poder levantar a su Capitán se ubica una quinta dama delante de éste. Bien apegada a él, se agacha, y con su espalda ayuda a elevarlo y sostenerlo, mientras éste recibe los varillazos de mano de la dama que ya tenía la varilla en su poder. A su vez, el Capitán de Hombres sopla el instrumento apagando las voces de euforia

y animación de los presentes. Simultáneamente al castigo que proporciona la señora explica: "te castigamos para que cumplas muy bien tus obligaciones como Capitán Puricamán de Mujeres; para que respetes a todas y para que nosotras podamos trabajar bien, sin que recibamos castigos de los hombres, por culpa tuya. Si no sabes, pregúntaselo a los mayores lo que tienes que hacer" (Fig. 6)

Los Capitanes se reconfortan y se hacen bromas por la efectiva y real paliza.

"No habiendo otro punto que tratar y ya cumplidas las obligaciones del pueblo y las costumbres, damos por terminada esta reunión". Con esas palabras el Presidente finaliza el acto y de inmediato los Sicuris rompen con alegres Dianas y Trotes.

ORGANIZACION GENERAL

1. Obligaciones y Atributos de Capitanes-Puricamanes.

Responsabilidades Generales:

- a) La primera obligación es ir, días antes, hasta la boca-toma a cerrar la compuerta para cortar el paso del agua, a fin que canales y acequias estén más o menos secos para el día de la Limpia.
- b) De ellos depende el fiel cumplimiento de todas las actividades del trabajo, fiestas, ceremonias y rituales de la Limpia.
- c) Deben exigir la participación de directivos, propietarios y habitantes en general.
- d) Supervigilan las faenas de la Limpia, para que cada trabajador o participante, cumpla lo que le corresponde hacer, una vez designada su función.
- e) Encabezan e inician toda acción del tipo que fuere.
- f) Es compromiso también para ellos mantener viva la alegría, la amistad y la cordura.
- g) Deben actuar drástica y enérgicamente en la aplicación de sanciones en contra de cualquier persona que cometa alguna infracción, por insignificante que ella parezca. Incluyese a invitados y observadores.
- h) Siempre estarán juntos, salvo el caso en que por diferencias de funciones necesiten separarse.
- i) Con anticipación conseguirán y alistarán las tinajas o cántaros, jarros y platos, que se usarán en la ceremonia y ritos de "La Noche de los Abuelos" (Lagos *et al.*, 1982).
- j) Cumplirán rigurosamente las llamadas "Tres Vueltas" sin atraso ni anticipo (descritas más adelante).

Obligaciones particulares del Capitán Puricamán de Hombres:

- a) Todo lo que tenga relación a varones solamente.
- b) Impone cumplimiento al Capitán Puricamán de Mujeres, para que sus representadas superen todo tipo de problemas, permitiendo así la tranquilidad absoluta para que los hombres puedan realizar sus obligaciones.
- c) Las órdenes debe darlas con debida anticipación, cerciorándose que cada uno de sus representados las haya recibido y entendido.

Obligaciones particulares del Capitán-Puricamán de Mujeres:

- a) Se responsabiliza y representa a todas las mujeres.
- b) Exige fiel cumplimiento de los deseos y peticiones de los maridos, hijos o peones de cada una, en la alimentación que se le haya pedido, puntualidad y participación en ceremonias y ritos.



Figura 3. Las señoras en fila detrás del Candidato de su preferencia para Capitán-Puricamán de Mujeres (Personas - Voto).



Figura 4. El Capitán-Puricamán de Hombres recibe el cargo y felicitaciones de las Autoridades del Pueblo (Junta de Vecinos y Fabriquero de la Iglesia).



Figura 5. Los hombres castigando a su Capitán Puricamán, para que cumpla bien su función.



Figura 6. Las señoras castigan a su Capitán-Puricamán, a varillazos.

- c) Debe ayudar a las señoras si ellas lo requieren, e igualmente a los hombres, previa venia del Capitán.
- d) Sus órdenes y peticiones debe efectuarlas con anticipación, procurando que todas las señoras las hayan entendido bien.

Obligaciones y Atenciones para con los Capitanes-Puricamanes:

- a) Son respetados por todos los participantes, invitados y observadores, incluso por la Directiva de la Junta de Vecinos.
- b) Sus órdenes no admiten discusión alguna.
- c) cualquier manifestación en contra de ellos se considera como un atentado hacia la Madre Tierra y otras deidades.
- d) Todos deben contribuir o ayudar en la solución de problemas que se le presenten a los Capitanes.
- e) Deben ser alimentados por los participantes, para que éstos cumplan sin ninguna preocupación sus funciones, esmerándose en satisfacer los menores deseos gastronómicos de ellos.

2. Sanciones y Castigos.

Los Capitanes están facultados por las leyes tradicionales, para sancionar y castigar en el instante mismo en que la persona incurra en falta. Se exceptúa, el caso de aquel propietario o arrendatario, que no se presenta a la "Pasada de Lista" que se hace en el "Punto A", lugar inicial de las faenas de la Limpia, pues según la tradición debe ser juzgado por los directivos de la comunidad (actual Junta de Vecinos) en la primera reunión que se celebre después de finalizadas las fiestas en general. Al respecto, casi siempre esta falta es sancionada con multas en dinero efectivo o compromiso de pagar con trabajo extraordinario en la primera ocasión de una faena colectiva. Si el Directorio no cumple estas disposiciones, ellos pagarán por el incurrente y con mayor severidad aún.

La sanción puede ser recriminación, llamada de atención, ridiculización o simplemente advertencia. En cambio, el castigo, es aplicación de correctivo físico, sobre espalda, nalgas y piernas con una guasca o lazo. Pese a lo severo de las medidas, el humor y la alegría permanecen intactos, aún en los mismos afectados.

Se considera como falta:

- a) Cuando el propietario o arrendatario no asiste al ceremonial de "La Noche de los Abuelos". Si existen antecedentes delatores de su presencia en el pueblo, los Capitanes le mandan a buscar con la consigna de hacerlo asistir quiera o no. Sólo se perdonará en caso de enfermedad. Si es habido, tan pronto llegue al lugar de los actos, tendrá que explicar los motivos de su ausencia y someterse a la decisión de los Capitanes-Puricamanes, que indudablemente, optarán por castigarlo con azotes de guasca o lazo. Para el efecto, cuatro voluntarios lo cargan sobre sus hombros, en la misma forma que cuando se hacen cargo de sus funciones y son castigados los Capitanes. Cuando el penitente no es hallado, deberá presentarse muy temprano en las faenas del día siguiente, justificar su inasistencia, entregando como retribución, doble cantidad de "Tincas" y ponerse a disposición de ambos Capitanes-Puricamanes.
- b) Es falta no llevar todos los elementos exigidos para "La Noche de los Abuelos" indicados por los Capitanes-Puricamanes en "Las Tres Vueltas".
- c) Cualquier mal uso que se haga de los elementos de entrega (harina de maíz, quinua, coca, tincas) en "La Noche de los Abuelos".
- d) Si la persona, a quien se le sirvió de las "tincas" presentadas, no repite el agradecimiento hacia el

.....donante de la Capitán Puricamán, o al grupo de sirvientes de la comunidad

- e) Falta de respeto, de palabras y hechos, hacia señoras, directiva, mayores y las costumbres mismas.
- f) Cuando no se quita el sombrero, la persona que se acerca a la mesa-altar, para proceder a la entrega de "voluntades" o "tincas" pese a que es permitido su uso dentro de la casa.
- g) Se considera falta, toda ausencia y atraso a "pase de lista" en los diversos lugares de la faena o reuniones durante "La Limpia". Además, es castigado igual, el que se atrase o cumpla mal su cometido.
- h) También las señoras incurrir en delito, cuando se demoran en tener las comidas en los lugares señalados o cuando no hayan satisfecho las peticiones de su marido, hijo, peón o Capitán. Ellas son sancionadas solamente. El castigo, cuando se llega hacer, es simulado. Es mucho más hiriente para ellas, la sanción.

3. Las Tres Vueltas

Se llama así, la actividad que deben cumplir los Capitanes-Puricamanes el día viernes antes de "La Noche de los Abuelos" y el día sábado antes de iniciarse las faenas de "La Limpia". Deben ir de casa en casa, por todo el pueblo, para presentarse; dar a conocer la programación a realizarse y los horarios; recordar las obligaciones para cumplir con las costumbres y dar recomendaciones generales. Este recorrido se repite tres veces, sin omitir ninguna casa. En ambas oportunidades y en cada vuelta hay variación de comunicación y pedido.

a) *El día viernes.*

Aproximadamente, a las 19:00 horas, los Capitanes dan la primera vuelta, tomando una casa, como punto de partida, para no repetir ni saltarse ninguna. En el patio de la propiedad, tocan fuertemente el Putuputu, llamando así a los propietarios. Después de saludarse, son invitados a pasar a la pieza principal. Los Capitanes se presentan a los dueños de casa o familia, según sea el caso. Estos de inmediato demuestran regocijo al tener como visita a tan importantes personajes y les ofrecen servirles vino, chicha de maíz o "aloja" y la infaltable coca para "chuspanear". Ellos dan a conocer el programa y la invitación para esa noche, recordándoles que no dejen de llevar su Chuspa con coca, la quinua, harina de maíz blanco y las "tincas" de vino o chicha. Se despiden con gran ostentación haciendo sonar los instrumentos. Lo mismo ocurrirá en cada hogar.

En la segunda vuelta, un poco más tarde, insisten sobre lo ya explicado y agregan informaciones sobre el comportamiento en la realización de la ceremonia de "La Noche de los Abuelos". Se cercioran que ambos cónyuges estén en conocimiento de lo explicado. Una vez consumidas las "voluntades" con que han sido atendidos se despiden con el característico sonido de los Putuputus. En esta vuelta ya deben ir saliendo los propietarios, familiares y visitas si las hubiere, hacia la Casa Comunal, lugar de celebración de la ceremonia.

La tercera vuelta, prácticamente es para hacer definitiva la salida hacia el recinto ceremonial, de los pobladores rezagados.

b) *"Las Tres Vueltas" del Sábado.*

Las inician a las cinco de la madrugada. La primera vuelta es para despertar a los pobladores. Las señoras por lo general ya están en pie, horneando empanadas y preparando el desayuno. Por esta razón es que cambia el tipo de atención hacia los Capitanes. "Los Calientes" (ponche de licores fuertes con leche) reemplazan las chichas y acompañan los suculentos platos matinales. En la segunda vuelta, dan las instrucciones propias de las faenas y recuerdan los elementos de trabajo que deben llevar junto con las respectivas "tincas" o "voluntades". La tercera vuelta es para sacar a los remolones y encaminarlos hacia el trabajo que se inicia impostergablemente a las siete horas.

4. Los Trabajos Comunitarios.

Hasta 1966 el trabajo de Limpia de Canales y Acequias, Construcción de Iglesias, Casa Comunal, Cementerio, Campos Deportivos, Construcción de Caminos de comunicación con otros poblados rurales, caminos yareteros y de pastoreo, mantención y cuidado de ellos y todo lo que concerniese a bien común, que favoreciera a todo el pueblo, se hacía con la participación de la totalidad de los comuneros, desde 14 años de edad adelante. Cada cual trabajaba en las mismas condiciones que los demás, porque no se consideraba en absoluto el grado de posición económica personal, hecho determinado por la cantidad de propiedades que tiene el comunero. Esta característica de trabajo, se vio interrumpida por consecuencia de procesos de aculturación producto, en gran parte, de la influencia de hijos del pueblo, que salieron a trabajar a los centros mineros y ciudades inmediatas como Chuquicamata y Calama. Esta influencia se manifestó especialmente en protesta, por una mejor distribución de las labores, que se hicieran las tareas conforme a la cantidad de propiedades que tuviere el propietario, que se fijara horario de terminado y que se midiera y precisare esfuerzo según la topografía del terreno o según la dimensión de la obra.

En el año señalado, se hizo una asamblea especial y en ella se acordó aplicar un nuevo sistema para satisfacer las peticiones de los reformistas. El nuevo sistema se condensa básicamente en tres ideas: Todo propietario debe contratar o aportar con un peón, por cada bien que tenga. Aquél que carece de bienes o sea socio de la Junta de Vecinos, debe trabajar proporcionalmente al esfuerzo de un peón contratado. En caso de ser propietario de un solo bien puede trabajar él solamente, sin necesidad de contratar personal.

Para poder controlar y medir con justicia la obligación y responsabilidad de los comuneros, se empezó a estudiar la forma de llegar a un gráfico que representara las obligaciones correspondientes a cada uno, concorde a sus pertenencias y que permitiera controlar a simple vista el trabajo realizado individualmente. Coincidió con este período de inquietud reorganizadora, la llegada al pueblo de un Técnico Agrícola designado por el Gobierno de don Eduardo Frei Montalva, quién solucionó los problemas de límites de pertenencias de terreno. Este hecho facilitó la delimitación de obligaciones laborales comunitarias, estableciéndose el siguiente cuadro:

<i>Hectáreas</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Jornal</i>
De 0 a 1,5	25%	1/4 día
1,6 a 2,5	50%	1/2 día
2,6 a 3,5	75%	3/4 día
3,6 a 6,0	100%	1 día

Se entiende por jornal, el período de trabajo de 8 horas siempre que la labor a realizar esté ubicada en el pueblo y de 12 horas como máximo, cuando el lugar de trabajo quede fuera del pueblo.

Sin embargo, las faenas de limpia de canales y acequias, fueron marginadas de este sistema de porcentaje de turnos, por considerar que el agua era de atención preferente de cada habitante del pueblo, fuere o no propietario de terreno. Por espontaneidad y tal vez por un afán congraciante con sus creencias, algunos propietarios contratan en esta ocasión, personal para ayudar en el trabajo.

5. Ubicación de Canales a Limpiar.

Los canales y acequias que se limpian colectivamente en esta oportunidad son los que se encuentran en la banda Este del río. En sí, se trata de un solo canal, que se bifurca, se interrumpe y luego reaparece. Suele llamarse Canal del Pueblo y nace en la boca-toma (Fig. 7) frente del cerro de la Cruz, distante del pueblo mismo más o menos 1.000 metros. Bordea la falda de los cerros que forman la pared Este del cañón y poco antes del lugar en que está el molino del Sr. Gualberto Condori, se ramifica en dos, encerrando las estructuras habitacionales del pueblo. El primer brazo cruza entre el molino y el pueblo

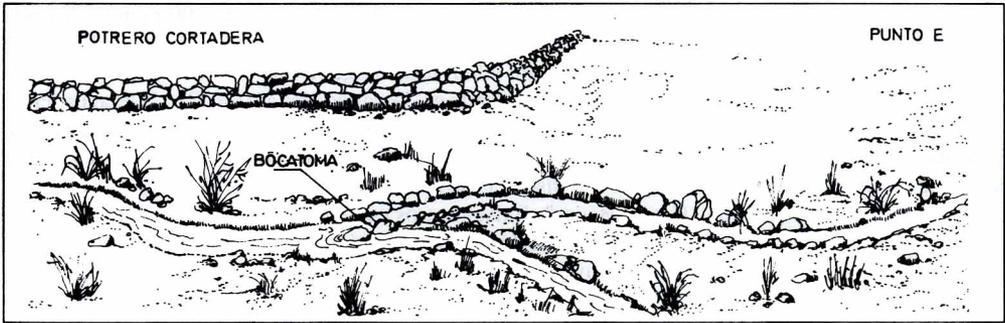


Figura 7.



Figura 8.

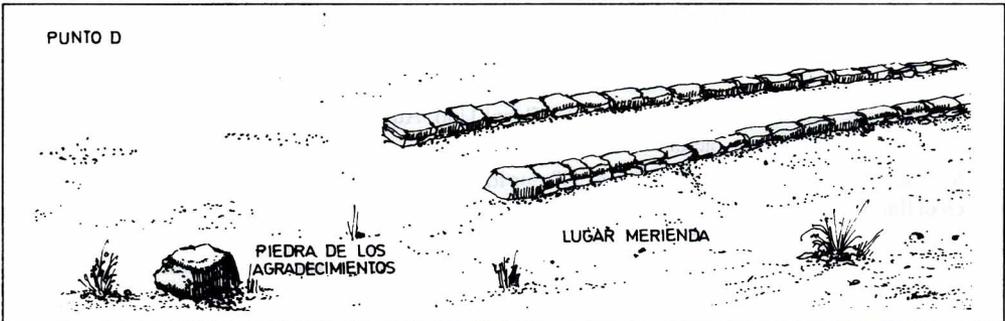


Figura 9.

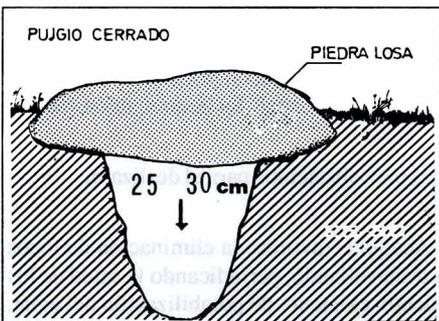


Figura 10.

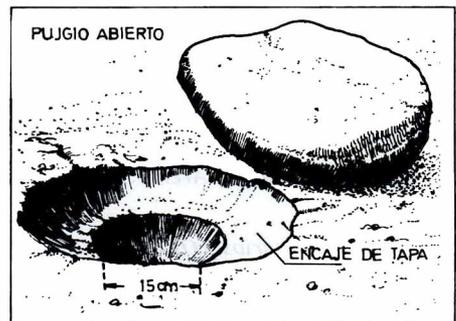


Figura 11.

y empieza a caer perpendicularmente al río, con una longitud aproximada de 200 metros. No está canalizado hasta el río mismo sino que se corta mucho antes de éste, originando el llamado "Desagüe Río". El otro ramal continúa por la parte alta del talud, hasta llegar a una pequeña quebrada que se atraviesa de Este a Oeste, donde se interrumpe formando el "Desagüe Playa" (Fig. 8) o "Desagüadero". Su recorrido fluctúa entre 250 y 300 metros. El deslizamiento de las aguas por este desagüadero, permitirá a pocos metros la construcción de otro canal, que siendo pequeño en su comienzo, se fue alargando progresivamente hasta lograr una distancia de recorrido de 5.000 metros aproximadamente. Aún prevalece su nombre de "Canal Menor". Existen otros canales en la banda Oeste que no son considerados en "La Limpia", pues su mantención es privada y no colectiva.

El agua del "Canal del Pueblo", incluyendo sus dos ramales, es para el consumo humano y para regadío. Su flujo es continuo. Las aguas del "Canal Menor" se ocupan sólo en la agricultura; el flujo es discontinuo.

Para evitar confusión durante el proceso descriptivo, los denominaremos como: Canal Uno, al llamado "Canal del Pueblo" hasta el "Desagüe Playa"; Canal Dos, al que nace frente al molino del señor Gualberto Condori que corre hacia el río y, Canal Tres, al que se origina después del "Desagüe Playa" (Fig. 12 "Pueblo y Canales").

En los canales están precisados, por tradición y antigüedad cinco lugares o puntos claves y un sexto punto que se originó posteriormente por el aprovechamiento de las aguas del "Desagüe Playa". Estos son:

1. "*Punto A*". Se encuentra al final del Canal Uno, donde se inicia el "Desagüe Playa". En este lugar se da comienzo al trabajo colectivo de La Limpia. En él deben encontrarse todos los trabajadores a una hora precisa en forma obligatoria.
2. "*Punto B*". Ubicado en la bifurcación del Canal Uno; inicio del Canal Dos. Es el primer lugar de suspensión de faenas, para almorzar.
3. "*Punto C*". Esta justo donde se origina el Desagüadero Río (término del Canal Dos). Este es el sitio donde se reanuda el trabajo después de almuerzo.
4. "*Punto D*". En el Canal Uno y muy cerca de la boca-toma. En este punto se efectúa la merienda (cena).
5. "*Punto E*". Es la boca-toma misma del Canal Uno. Aquí se acentúa al máximo la rigurosidad ceremonial. Finaliza la faena en La Limpia.
6. "*Punto O*". (Designación de letra "O" por los autores) Marca el Pujgio y Primera Compuerta en el llamado "Potrero de la Iglesia". En éste, un grupo de comuneros propietarios agrícolas en ese sector y más abajo, a las 05:00 hrs. aproximadamente, dan comienzo al trabajo y actividades de la "Limpia del Canal 3" (Canal Menor), por ser aparte del trabajo colectivo, que se inicia a las 07:00 hrs. en el punto "A".

6. Elementos que motivan la Limpia.

- a) *Basura*. Se considera como basura: latas, botellas, trapos, papeles, cartones, alambres, maderas, etc.
- b) *Lodo*. Se forma de greda y tierra, por esto mismo se hace compacto; al descomponerse se transforma en un buen abono para el nacimiento de vegetales en el mismo canal. Su acumulación facilita rebalses y derrumbamiento de los conductos.
- c) *Vegetales, Piedras y Arena*. Son los más comunes y mayores obstáculos para el deslizamiento del agua.
- d) *Focos Parasitarios y Otros*. La Limpia de Canales y Acquias favorece la eliminación de focos parasitarios que por los elementos acumulados se van desarrollando, perjudicando la salud de los consumidores. Se puede decir, que es el único tratamiento existente de potabilización del agua, además de su ebullición. No todos los comuneros comprenden exactamente la situación, pero sí

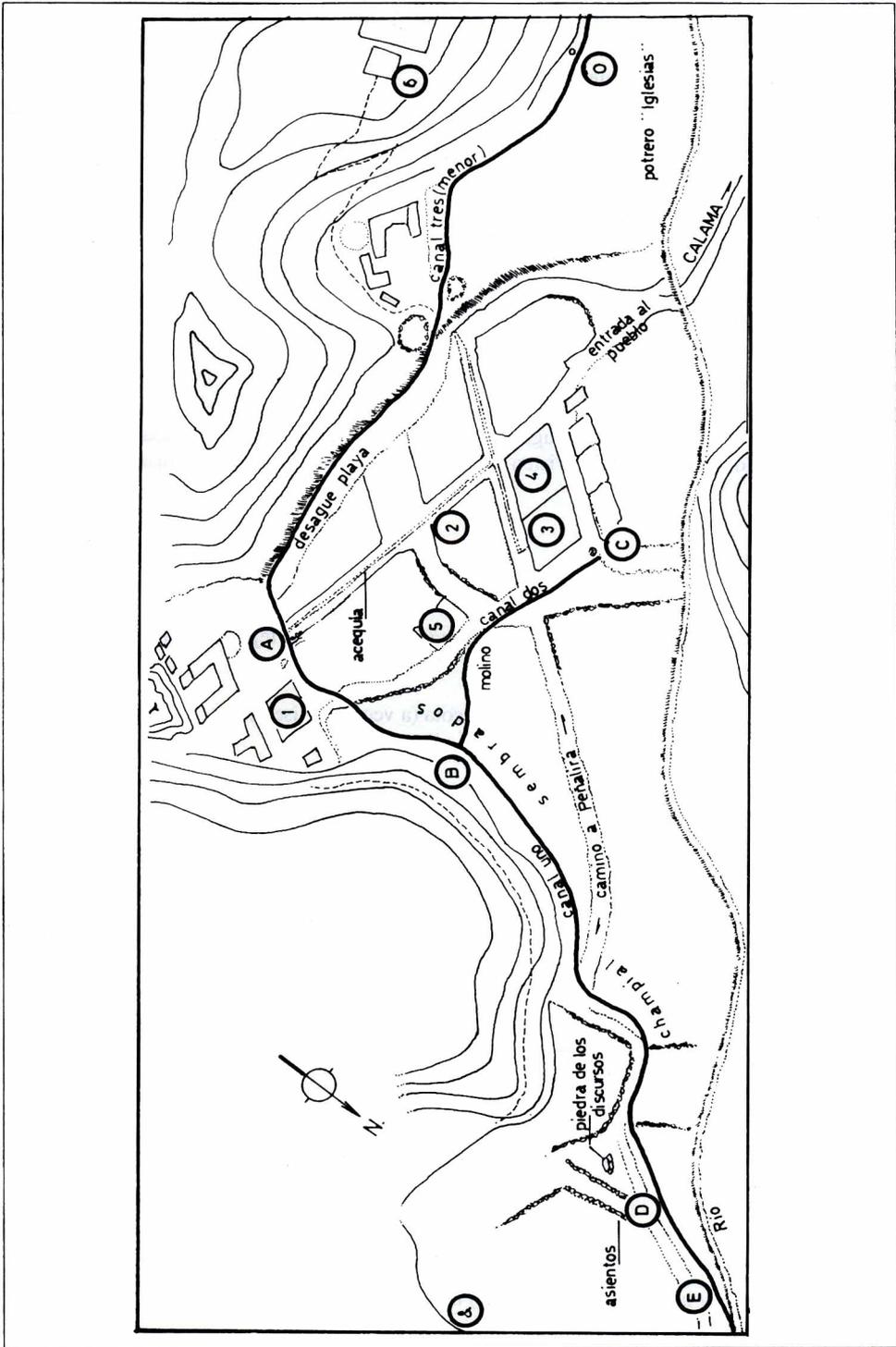


Figura 12. Pueblo y Canales de Rio Grande.

la intuyen y por ello es que aunque no se especifica en los comentarios de limpieza, se da por considerada de hecho.

7. Herramientas y Accesorios que se Usan.

Las herramientas que emplean para el trabajo son: palas, picotas, carretillas, chuzos, hachas y barretas. Cada trabajador debe presentarse en el "Punto A" con su propia herramienta. La Iglesia facilita una pala de su propiedad que será usada sólo en determinado momento. Como elemento accesorio están las estacas y dos cajas. Las estacas son de madera, numeradas del 1 al 100. En la cabeza (lado opuesto a la punta) están adornadas con lanitas de colores a las que llaman "plumas". Posiblemente el adorno original, en el pasado, haya sido plumas naturales, ya que es común ver en otros pueblos el uso de ellas como adorno de sombreros, como "pago" para el Pujgio y, como ofrenda, para "echar" al agua en la boca-toma cuando en sus propios trabajos de Limpia, sueltan el líquido. Tal es el caso de Caspana, Toconce, Socaire y Peine. Generalmente las plumas usadas son de Parinas. Las dos cajas sirven para portar las estacas.

8. Vestuario de Hombres y Señoras para la ocasión.

Como el trabajo se realiza desde la madrugada, a campo abierto, termina tarde, es pesado y, sobretodo, ocurre en el período más frío del año, visten ropa de acuerdo a ello, a edades y situación económica.

Varones:

- a) Zapato grueso u ojota.
- b) Medias de lana o escarpines (más grueso que la media de uno o dos talones).
- c) Pantalón común o de mezclilla o cordellates (tela tradicional tejida a telar).
- d) Faja de lana o cinturón común.
- e) Camisa tipo afranelado escocés, común o cota (a veces camiseta).
- f) Jersey (tejido a palillos).
- g) Vestón o chaqueta.
- h) Capote (tipo militar), abrigo o poncho.
- i) Chalina de seda o de lana o pañuelo de cabeza.
- j) Sombrero de fieltro, de paja o de lana, o "Chullo" (pasamontañas que cubre toda la cabeza con abertura para los ojos); gorro de lana; "jokey" de cuero, de suela o género con visera y tapa orejas.
- k) Guantes de lana o de cuero.
- l) Chuspa al cuello o entre la faja.
- m) Soguilla u honda (ocasionalmente)

Mujeres.

La tenida habitual de las señoras se complementa con algunas prendas que agregan según sea la función que se les asigne en el trabajo:

- a) Ojotas.
- b) Calcetines o medias de lana. A veces sin nada.
- c) Pollera amplia y larga (con o sin enagua) hasta los tobillos.
- d) Atapollera (Huatacuna) o soguilla.

- e) Blusa común o tipo chaquetilla (característica española, con tapapecho sobre la abotonadura central) o blusa ajustada adornada con blondas y cintas en el pecho y mangas.
- f) Chal grueso (sobre la cabeza o espalda).
- g) Llijlla (terciada sobre la espalda y anudada por delante).
- h) Pañuelo de cabeza (tapa oídos) anudado bajo la barbilla.
- i) Sombrero de fieltro, paja o lana.
- j) Chuspa colgante al cuello.
- k) Talega a la cintura.

A medida que acrecienta el calor, eliminan prendas hasta quedar generalmente con: pollera, blusa, ojotas, Llijlla y sombrero.

9. Organización del Trabajo.

El trabajo debe hacerse, sin interrupciones, que pueden ser provocadas por incidentes extraños al programa. El ritmo de continuidad es rígido. Ni los mismos rituales deben ocupar mayor tiempo que el preconcebido. Sin embargo, esta agilidad no significa que la labor se realice insatisfactoriamente, pues los Capitanes exigen la perfección, aunque grande sea el esfuerzo a desplegar. La preocupación por evitar las demoras es tal que con anticipación a la Limpia misma, ambos Capitanes recorren canales y acequias e indagan con los comuneros, para cerciorarse de qué tamaño y tipo son los elementos más obstaculizantes que se hayan acumulado o crecido en ellos, caso de tallos y raíces, piedras y derrumbes de paredes de los conductos. Para esta situación se designan personas especiales, que en el día de la Limpia trabajan exclusivamente en eso. El motivo de esta preocupación, es que cualquier demora perjudicará la labor de las señoras encargadas de la alimentación, que por el atraso se terminará más tarde La Limpia y desde luego la oscuridad no permitirá cumplir bien el ritual de la "largada" del agua; además, significa disponer de mayor tiempo para el consumo de bebidas de los hombres, lo que produce borracheras y por consiguiente menos agilidad y seriedad en la labor. A todo esto hay que sumar, que la embriaguez motivará disgustos o peleas, causando el mayor de los daños a los rituales, hecho que traerá consigo la indignación de las deidades y ánimas y por tanto, graves castigos para todos, como escasez de agua, heladas, malas cosechas y enfermedades.

La organización del trabajo se basa en dos aspectos generales:

a) *Distribución y lugares de trabajo.*

Más o menos a las 05:00 horas, comienza el trabajo de La Limpia en el lugar llamado "Potrero de la Iglesia" en el "Canal Tres", a 1.200 mts. aproximadamente del pueblo. La faena se hace rápida porque el canal, al ser de flujo discontinuo, estando gran parte del año seco, permite su conservación en mejor estado. Los comuneros siempre se preocupan de mantenerlo libre de los obstáculos mayores; pero pese a ésto, el tiempo que ocupan es casi de dos horas, desde el Tajniri de la compuerta del "potrero" hasta el "Desagüe Playa", nacimiento del canal. Por esta situación deben extremarse en el tiempo, para que puedan regresar a sus hogares a desayunar y estar a las 07:00 horas en el Punto A del Canal Uno.

Desde este Punto A se trabaja hasta el Punto B por el mismo Canal Uno. Al llegar a este punto, deben ser las 10:00 horas aproximadamente. Se suspende la faena a esta hora para dirigirse todos y "marchando", a la Plaza, donde estarán las esposas, patronas o familiares esperándoles con el almuerzo. Aquí ya se encuentran los mayores, a quienes les ha tocado limpiar la acequia principal del pueblo y otras que recorren las calles, a partir de la reunión en el Punto A.

Se reinicia la faena alrededor de las 12:00 horas en el Punto C del Canal Dos. En este canal la organización tradicional exige que se trabaje por tarea. Cada uno trabaja por tramos definidos. Para

ello el Fabricero de la Iglesia con los Capitanes Puricamanes y Ayudantes Porta-flechas, (estacas adornadas con plumas) usando la pala de la Iglesia marcan cada dos metros de distancia, límite individual de trabajo, con estacas numeradas del 1 al 100. Una vez clavadas las 100 estacas, los trabajadores eligen una y el número correspondiente lo mantendrán en el mismo orden hasta el término de labores. Si alguien opta por la estaca uno, por ejemplo, trabajará hasta llegar a la estaca número dos y de inmediato caminará hasta donde los ayudantes hayan vuelto a poner la estaca uno, después de la número 100. De esta manera se continúa sacando y poniendo estacas, para que todos los hombres trabajen cada 200 metros, solamente 2 metros. Esta disposición rige tanto para los picotereros como para los paleros. Los Capitanes se preocupan de cuidar que nadie se equivoque, pues el único afectado será el mismo trabajador, ya que tendrá que hacer doble faena. Como no todas las veces se reúnen tantos trabajadores, se utilizan estacas conforme a la cantidad controlada en el Punto A.

Al llegar al Punto B, se sigue trabajando en las mismas condiciones hasta el Punto E o boca-toma y más o menos a las 17:00 horas regresan al Punto D, para la merienda. Concluida la cena, vuelven a la boca-toma a ultimar detalles de La Limpia en el lugar, para dar curso a los rituales de largada del agua y finalizar todo el trabajo. Se regresa al pueblo, haciendo las paradas respectivas que exigen las costumbres, para dar tiempo a que la punta del agua "largada" no sea cruzada o vista por persona alguna, con excepción de los reemplazantes de los Capitanes que se designan en el momento para que la acompañen, hasta que llegue a los desagües. Se calcula el avance de todos los participantes, para que lleguen a la Plaza aproximadamente a las 19:00 hrs. y desde ahí proceder a retirarse a sus hogares a guardar herramientas y útiles, a fin de reincorporarse a la brevedad, a la celebración del resto de las ceremonias.

b) Funciones laborales.

La participación mixta, se exige y controla proporcionalmente a las condiciones físicas y de sexo. Las mujeres compartirán con los varones desde las primeras horas del día, sufriendo los mismos problemas de frío y esfuerzo. Lo mismo sucede con ancianos y niños. Todos participan pero de acuerdo a sus capacidades físicas.

1) Las Mujeres.

No trabajan directamente en la faena, ellas se ocupan de preferencia del trabajo de cocina y como Tajniris (mozas y mozos, para servir bebidas y llevar mensajes).

Las Cocineras.

En cada hogar se organizan designando jefa de cocina y ayudantes. Ocupan cargos de cocineras:

- Esposas cuyos maridos trabajan en La limpia.
- Esposas cuyos maridos ausentes, han sido reemplazados por peones contratados para La Limpia.
- Viudas sin hijos, que contratan peones.
- Hermanas e hijas que reemplazan a esposas ausentes o fallecidas, cuyos familiares trabajan en La Limpia.

El resto de mujeres del hogar lo hacen como ayudantes.

Tajniris

La obligación es servir las "tincas" a los trabajadores, buscar o conseguir, según sea el caso, bebidas en el pueblo cuando éstas se agotan, recurriendo a donde se les haya mandado o a quien estimen conveniente; trasladar las "tincas" desde el pueblo y de un "pujgio" a otro. Ocupan este cargo todas las damas propietarias, ocupantes, arrendatarias y viudas que no hayan podido contratar peones. Se les autoriza para que trabajen por turnos y a fin que puedan prepararse sus comidas, excluyéndose aquellas que poseen cocineras.

2) *Los Hombres.*

Laboran conforme a su edad, cumpliendo funciones adecuadas a su capacidad física

3) *Los Niños.*

Se consideran como tales aquellos que tienen hasta 8 años de edad, máximo 10 años. Participan llevando tincas desde los hogares hasta los trabajadores; como mensajeros; como ayudantes de "guardarropas", reemplazan a señoras o jóvenes en el cuidado del ganado ya sea en el pueblo o fuera y, como ayudantes para trasladar los alimentos a los lugares de almuerzo y merienda.

4) *Los "Mayores".*

Los adultos llamados Mayores, son aquellos que pasan los 60 años de edad. Pese a estar liberados de la responsabilidad de ejecutar trabajos rudos o violentos, muchos de ellos los realizan voluntariamente; sin embargo, su misión efectiva es:

- a) Limpiar acequias (éstas son menores que los canales), especialmente las del sector central del pueblo.
- b) Deben estar presentes en ceremonias y rituales principales, porque al dirigirse a ellos en las peticiones de permiso, los oficiantes consideran que lo están haciendo a los espíritus de la sabiduría o a aquellos que en sus cuerpos se hayan encarnado y, desde luego, como justo homenaje a la larga y sacrificada participación que les cupo durante su vida en las actividades del pueblo.
- c) Son informantes y correctores para quienes lo necesitan, aclarando dudas y señalando defectos. Son el poder coercitivo de las ceremonias y ritos.
- d) Sus acciones y verbos son fundamentales en oraciones y discursos.
- e) En caso que siendo propietarios tengan a alguien trabajando en los canales, su función física es actuar como "guardarropas".

5. *El Resto de los Varones.*

El gran núcleo que se haya hecho presente, trabajará directamente en los canales siempre que sea propietario, arrendatario, ocupante de algún bien raíz o peón contratado. Como colaboradores voluntarios, lo harán los demás asistentes que se sientan comprometidos o por simple iniciativa. De todas formas, algo tendrán que hacer, pues no se acepta o no se toma a bien, la presencia de inactivos o "mirones".

Los individuos comprometidos u obligados son organizados en el desempeño de labores por los Capitanes Puricamanes de acuerdo a las necesidades, en el Punto A. Inmediato al control de asistencia por el "Pase de Lista", se distribuyen estas personas en dos grupos principales, según el tipo de herramientas que posean. A los que portan picotas, chuzos, carretillas, se les llama Chajliris. Los que tengan palas, forman el grupo de los Calchiris. Los Capitanes procuran que los dos grupos sean proporcionales en número. En caso que tengan antecedentes que en alguna parte de los canales existan grandes piedras o plantas que retardan las faenas, designan de inmediato a una o más personas para que se ocupen en tal trabajo exclusivamente, quedando exento de otros compromisos en relación al limpiado. A los asistentes como colaboradores se les asigna tareas a cumplir como "Tajnriris" y guardarropas.

a) Los Chajliris.

Su oficio es picar, cortar, romper con picotas o barretillas todo lo que esté acumulado en el cajón o cauce del canal. Deben hacerlo desde la pared cerro hacia la pared opuesta, procurando que lo removido se concentre en el medio del cauce. Este primer trabajo deja "calchado" el canal, es decir, las paredes libres, limpias de materiales extraños. Los Chajliris encabezan el operativo obrando uno tras del otro.

b) Los Calchiris"

A este grupo también se les llama Paliris (posible deformación del término paleros). Se encargan de botar o sacar lo que los Chajliris han acumulado en la línea media del canal. El paso de ellos deja totalmente limpio el conducto. Como es obvio, el material eliminado se va lanzando hacia la pendiente contraria al cerro. (Fig. 13)

c) Tajniris.

El cargo no es permanente, sino que circunstancial; se ocupa generalmente a quien esté más próximo al Capitán Puricamán que ordena repartir la tinca. Al devolver el depósito vacío al Capitán, termina el Tajniri su trabajo como tal, quedando a disposición para un nuevo encargo. Trasladan las "tincas" desde el pueblo y en los canales mismos.

d) Mozos Guardarropas.

Se responsabilizan permanentemente del cuidado de las prendas que se vayan sacando los trabajadores, conforme al calor e incomodidad que les produzcan y, a la inversa, tenerlas a mano para cuando los cambios de temperatura lo exijan. Pueden ser ocupados además, para mandados diversos.

CUADRO RESUMEN

ORGANIZACION DEL TRABAJO DE ACUERDO A
DIVISION DE SEXOS Y FUNCION LABORAL.

<i>División de Sexos</i>	<i>Sub Divisiones</i>		<i>Función Laboral</i>	
<i>Mujeres</i>	Cocineras	Jefa de Cocina	Dirige la preparación de todo tipo de comidas.	
		Ayudantes	Preparan todo tipo de comidas.	
	Tajniris		Sirven, trasladan y buscan tincas y bebidas en general.	
<i>Hombres</i>	Niños (8 a 10 años)		- Llevan mensajes - Ayudan a Guardarropas - Reemplazan en cuidado de ganado. - Ayudan al traslado de alimentos.	
	Mayores (más de 60 años)		- Limpian acequias - Presencia en ceremonias y rituales - Informan y corrigen en las ceremonias. - A veces hacen de Guardarropas.	
	Resto de Varones	Comprometidos directamente	Chajliris	Pican, cortan, rompen material obstaculizante dentro del canal.
			Calchiris (Paliris)	Despejan el canal, botando fuera el material obstaculizante.
		Asistentes colaboradores	Tajniris	Trasladan y sirven tincas.
			Guardarropas	Reciben, cuidan y entregan prendas de vestir.

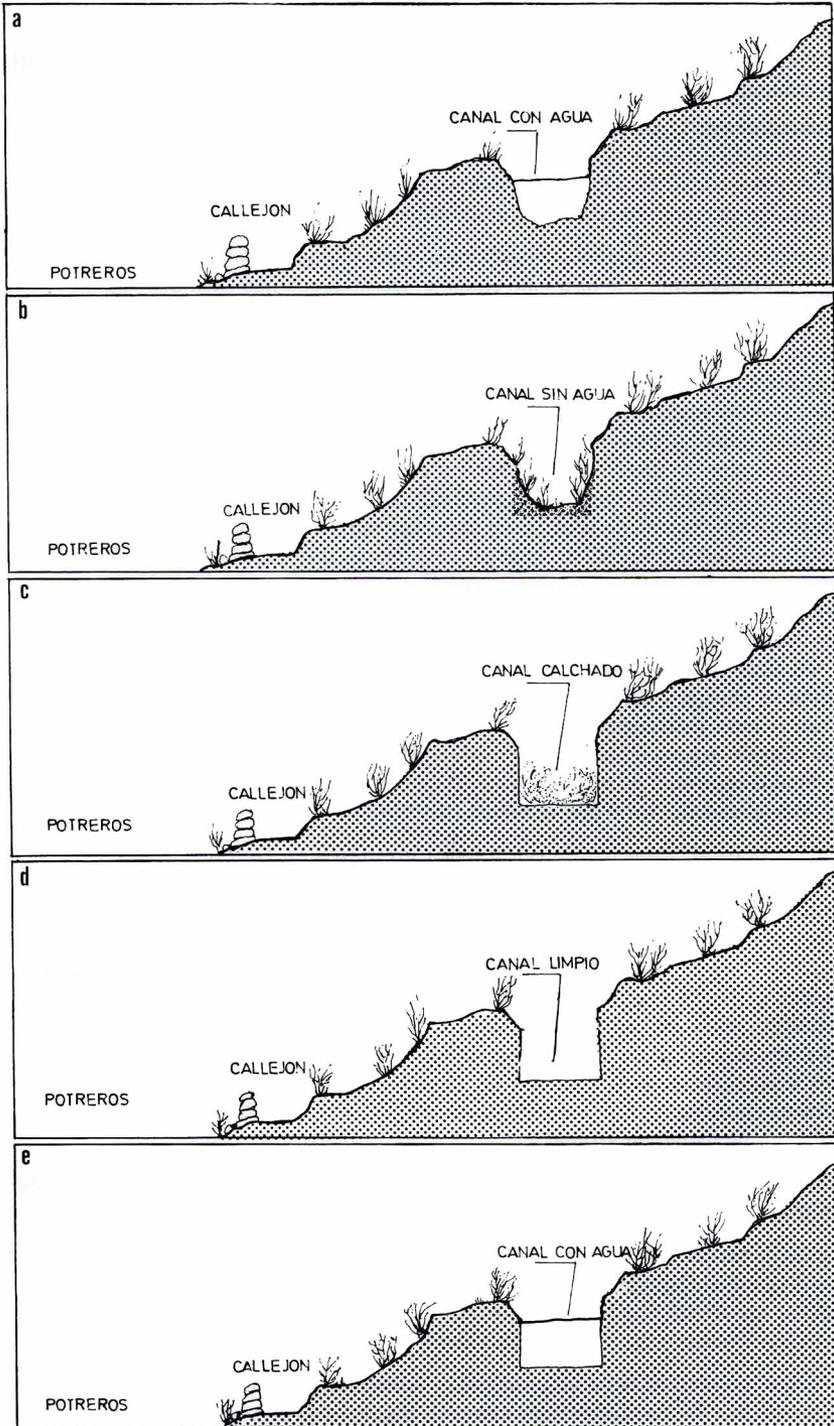


Figura 13.

10. Las Tincas del Día Sábado.

Difiere la Tinca del Día Sábado de la del Viernes en "Noche de los Abuelos" y durante el día mismo, respecto a contenido y forma de entrega que se hace de ella.

Los iniciadores de la jornada, en el Canal Tres, entregan una jarra o una botella con un vasito o jarrito para servir la bebida y que puede contener vino, chicha, aloja o "caliente". Este último puede ser ponche de pisco con leche; vino con té, limón o cáscara de naranja o también alcohol puro mezclado con té. El alcohol es comúnmente traído desde Bolivia.

En el Punto A, lugar de reunión, el participante hace entrega de dos jarras o botellas, conteniendo una de ellas, chicha o aloja y la otra vino caliente. Desde luego que cada depósito lleva amarrado o puesto encima, el respectivo jarrito o vaso.

Este tipo de Tinca cambia en el Punto E, lugar de la boca-toma. Aquí se usa chicha de maíz y aloja chicha de algarrobo (*Prosopis alba*), ambas mezcladas con harina tostada, que en cualquiera de los dos casos, recibe el nombre de Ulpada o Chupilca (algunos la hacen con vino tinto). Indudablemente que la coca es insustituible, pues se usa en todos los casos. Muchos la consideran como un complemento de Tincas; otros piensan que nada tiene que ver con éstas, que cumple función diferente aunque la entrega sea casi simultánea. Se puede observar esta discrepancia en la forma de "aculliqueo" (masticación) y en el "echar" de la coca. En todos los pujios de los canales, después de entregadas las bebidas, el trabajador presenta su "chuspa" a los demás, luego la coloca cerca del borde del pujio, de tal forma que una vez puestas todas, se ve un gran círculo (Fig. 14). Saca de ella unas pocas hojas y las echa en la cavidad, vuelve a sacar hojas de cada una de las "chuspas" del círculo para realizar el "aculliqueo" en la misma forma, con la totalidad de los participantes; en cambio, en el momento de la "largada" del agua en la boca-toma, instante más delicado, sagrado e importante de la limpia, cada persona toma su chuspa y echa, junto con la "Ulpada" las hojas sobre la "punta" de ella que ya ha empezado su avance. Esto corrobora que la coca es considerada por los lugareños como otra deidad, que en esta ocasión sigue cumpliendo su especial función de "madre protectora", escudo defensivo contra los "malos espíritus" de personas y cosas que "acechan" el paso del líquido para "amenazarlo, detenerlo, desviarlo, atajarlo" o que se pierda (filtración).

Cada tinca debe alcanzar para servir a todos los presentes. De este control se responsabilizan Capitanes y Tajniris. La persona que no haya recibido de ella, si es que no llegó atrasado, tiene derecho a reclamarla. Al hacerlo sólo le guía su deseo de acatar la tradición, de lo contrario la sanción o castigo natural o sobrenatural recaerá en él mismo. Idéntica actitud mantendrá aquel que se dé cuenta que los Capitanes o los Tajniris se han equivocado al dar el nombre de los donantes de la "tinca" con la que están sirviendo u oficiando, pues ante la madre tierra, quedarán como impagos, hecho que ella tendrá muy presente; por tanto, los descuidados serán sancionados o castigados. De aquí es que los Capitanes ponen su máxima atención a la persona que hace la entrega, para así identificar hasta los envases y poder devolverlos a sus respectivos dueños. Cuando estos errores se cometen ante el "pujio" abierto, se originan graves consecuencias que para salvarlas, los Capitanes deben "perdonarse" ante él y luego recibir el castigo merecido en azotes.

La "tinca", se sirve por derecha en esta oportunidad. Se hace por la izquierda, en manifestaciones para las ánimas.

En el caso de las "tincas" dobles, el Capitán de Hombres elige la que él considere más importante para oficiar o servir; el Capitán de Mujeres lo hará con la otra. Enseguida las intercambian entre ellos, para completar los oficios con las dos voluntades del interesado y luego, las devuelven para recién entregarlas a los Tajniris y así, éstos pasan a servir de ellas a los demás.

Cada "tinca" o voluntad debe ser entregada y "presentada en voz alta" y lo mismo hará quien la reciba o le sirvan de ella. La razón es que como el "pujio" está abierto, no sólo deben imponerse los humanos sino que él mismo, de todas las entregas.



Figura 14.

11. El Pujgio.

Es un orificio hecho en la tierra, de 25 a 30 centímetros de profundidad y 15 centímetros más o menos de diámetro. Consonante con la función que representa, existen varios tipos de "pujgios", destacando entre otros: "Pujgio de Difuntos", "Pujgio de Hogar", "Pujgio de Campo", "Pujgio de Estancia", "Pujgio de Canales y Acequias", "Pujgio de Ganado", "Pujgio de Corrales o Canchas", "Pujgio de Manantial".

El Pujgio de canales y acequias, se hace en todas las compuertas existentes y conforme a la dirección en que corre el agua, estará siempre a la izquierda de ella y un poco antes de la compuerta misma. Sin embargo, para los lugareños queda a la "derecha" puesto que el "yacho" u otro oficiante siempre se pone de frente al naciente, dando la espalda al Oeste. En su parte superior se ensancha la boca y se rebaja un poco del borde para que la tapa de piedra que se le pone, quede a ras con la superficie (Fig. 10 y 11). Siempre debe permanecer tapado, salvo en las ceremonias y trabajos pertinentes, en que se abre por el momento y nada más.

Es el nexo entre lo terrenal y lo sobrenatural. En este hueco, se echarán hojitas de coca y bebidas provenientes de todos los asistentes, como bien merecido "pago" por la ayuda recibida y la por llegar. Es tal su importancia, poder y significado, que cualquier persona a la que se le consulte sobre él, se expresa con mucha cautela, incomodidad, como temeroso de decir algo que le contraríe. El término "hoyo" no se aplica, por lo general, cuando se habla de pujgio; esto se evita o se suaviza.

Sin querer enfatizar, se puede decir que en el pujgio se simboliza toda la concepción mística, mágica, animista. La palabra corazón adquiere horizonte y verticalidad al máximo para los lugareños al decir: "...el pujgio es el corazón de la tierra y de lo que le rodea", "el pujgio tiene oídos y ojos, siente, mira, observa, sin que nada se le pase, por eso hay que respetarlo, porque es el corazón de todo".

Mientras permanece tapado, no hay problemas ni inquietudes, sólo se mantiene una respetuosa actitud; sin embargo, estando abierto, ya sea para rituales o por accidentes o hecho casual, involuntario, surge de inmediato la preocupación cabal, procediendo con todo cuidado y esmero para lo que fue abierto o para taparlo nuevamente si fue acción fortuita.

El pujgio adquiere dependencia de alguien, sólo por el hecho de que el propietario de bienes lo construye en cada compuerta que tenga en su potrero, asumiendo las responsabilidades de su cuidado permanente. Aparte de las manifestaciones colectivas en el día de La Limpia, la tradición autoriza para que le entregue "voluntades" cuando él lo estime necesario, solo u acompañado de la familia o invitados.

En el Punto A, el pujgio representa al pueblo, pertenece a él. Cobija a todos los habitantes, es el pujgio dedicado a la Santa Madre Tierra. Si alguien desea ofrecer en él algún "pago" o "voluntad", debe pedir permiso a las autoridades de la Junta de Vecinos o al Fabricquero de la Iglesia.

En el Punto B, Molino Condori, la entrega de "voluntades" al pujgio se hace para conformar dos ideas: La Limpia propiamente tal y para el buen resultado de las cosechas, que darán la materia prima para la molienda, trabajo particular de la familia del Sr. Gualberto Condori (fallecido).

Para abrir el pujgio en el caso de La Limpia de Canales, está autorizado el Fabricquero y los Capitanes Puricamanes. Al hacerlo, es obligación pedir permiso a la Pacha Mama y explicar por qué se hace; de la propia "chuspa" tiene que echar hojitas de coca, a manera de un primer saludo, de "un buenos días". La "chuspa" se deja al lado del pujgio, cerca del borde de la boca. Desde luego, tanto el que lo abre como los presentes, estarán con la cabeza descubierta, permaneciendo así hasta que sea cerrado. Los asistentes se ubican haciendo un círculo que rodee a éste, a la compuerta y parte del canal. El comportamiento de los individuos denota profunda concentración para evitar acciones que agravie a la Madre Tierra y a los vecinos. Se elude toda discusión; desaparecen las pasiones, las actitudes rebeldes, el orgullo, el desprecio, sólo debe existir la sana conversación, la broma pura sin dobleces, la humildad y el ánimo presto para atender, ayudar o dar. Esta situación especial obliga a los Capitanes a cambiar sus formas de procedimientos cuando llaman la atención a las personas; lo hacen con mucha cortesía y cuidado. En caso que alguien haya llegado atrasado, el Capitán establece un diálogo amable

con él, aunque en la vida privada ambos estén disgustados o sean antagónicos; por ello se escucha: "¿no lo había visto antes?" "¿me parece que sí o estoy equivocado?". A esto responde el afectado con una muy respetuosa explicación de su atraso, disculpándose ante los demás y prometiendo no volver a repetirse. Sin embargo, si por circunstancias especiales la falta cometida necesita de un castigo, sencillamente se procede porque será una demostración más, del respeto que se tiene a la Pacha Mama. El afectado tiene derecho a solicitar anulación del castigo, amparándose en el hecho establecido y llamado "perdonarse". En caso de ser aceptado, se arrodilla ante el pujgio; con dos movimientos de los brazos hace una cruz y en voz alta pide perdón a él y a todos los que representa, a continuación besa la piedra que le sirve de tapa y finalmente agradece la clemencia de la Santa Madre Tierra.

12. El Almuerzo.

Se realiza entre las 10:30 y las 12:00 horas en la Plaza del pueblo. Al llegar a ella, los trabajadores vienen en dos grupos que se llaman Batallones, usando las herramientas a manera de armas. En la Plaza, ya les están esperando las cocineras con todo listo para llegar y sentarse a almorzar.

a) *La Plaza, lugar del almuerzo.*

Se encuentra ubicada paralelamente entre el río y el block de construcciones en que se halla la Casa Comunal. Cardinalmente, su frente da con su única puerta de entrada hacia el Noreste; en el extremo opuesto, al fondo, está la Iglesia, Campanario y Casa Parroquial. La puerta de la Iglesia, queda en la misma dirección que la de acceso a la Plaza. La Plaza es de tipo rectangular, de 18 metros por lado aproximadamente, cerrada por tres muros de piedra cuya altura no pasa los dos metros; el cuarto muro lo forman las construcciones para los oficios religiosos ya descritos. Se adosa a cada pared paralela al río, un poyo a lo largo de ellas. En el fondo, desde el campanario hacia la derecha y haciendo ángulo recto con el lateral, hay otro poyo más corto, que mira al portal de entrada. En el centro de la Plaza existe otra construcción cuadrada, también de piedra y de baja altura, que sirve de protección a dos grandes pimientos (Molles) y pequeño jardín, ocupando un área de 8 metros cuadrados. Por el lado que queda hacia la Iglesia y casi unido a este costado, se levanta el Calvario. Tal como ocurre en la arquitectura de plazas de pueblos pre-cordilleranos, hay en cada una de las cuatro esquinas interiores, un arco de medio punto construido en piedra canteada. Protege la entrada a la Plaza, una puerta de madera, tipo reja.

b) *Ubicación de los Comensales.*

Concordando con el tipo de ceremonias o festividades, adquieren importancia determinados lugares y puntos de la Plaza. En este caso, se centraliza la acción entre el pequeño jardín del centro y el muro al costado del río.

Según la costumbre, los participantes toman ubicación en las mesas que han trasladado las esposas, niños o mozos desde sus hogares, de acuerdo al cargo que ocupan en la Directiva de la Junta de Vecinos y en la Iglesia; además, por antigüedad de las familias en el pueblo, como visitas y como cocineras. En el centro del costado del río y de espalda a éste, se ubican las autoridades principales. Hacia ambos lados de ellos, lo hacen las familias que por herencia les corresponde sitio fijo, cuyos descendientes seguirán ocupándolos. A medida que los hijos vayan formando nuevas familias, se agregarán a la mesa o tomarán un sitio definitivo en lugar desocupado, para usarlo por ese ramal hasta la desaparición total de la familia. Si algún peón contratado por propietario, arrendatario u ocupante, tomó un sitio solo o desocupado en la Plaza, quedará asignado para los herederos de quien los contrató. Al lado del Calvario, se pone una manta sobre el piso que reemplazará la mesa mueble, para que en ella almuercen exclusivamente las mujeres "forasteras"; a los visitantes varones se les invita a sentarse en las mesas de las familias participantes.

Esposas o jefas de cocinas con hermanas y niños se acomodan alrededor del cuadrilátero central, con todos sus útiles y viandas, menos en frente del Calvario o a su lado. A veces las esposas comen con sus maridos y los niños en las mesas, hecho determinado por el factor tiempo y organización familiar.

La atención de los forasteros o visitas nunca ha sido problema, pues las señoras lugareñas prestan especial atención al número de ellos y según sus posibilidades económicas, comunican a sus esposos o peones sus probabilidades para invitar a algunos; ellos lo dan a saber a su vez al Capitán, para que los varones sean acomodados en sus mesas y para enviarles viandas a las señoras que comerán en la manta-mesa. Si pese a estas preocupaciones, aún sobran visitas, los Capitanes los distribuyen en las mesas y mantas, asignados como invitados especiales de ellos. De este proceder, resulta que nadie queda sin alguna atención, pues, si fuese lo contrario, será estimado como un serio desprecio y falta contra las divinidades, porque la creencia dice: "... ellas, son las que han inducido a los visitantes para que acudan al pueblo. El peón que está representando al comprometido ausente, es facultado por su cocinera o proveedora de alimentos para que también invite a quien desee. Todo esto se hace rápidamente, pues el tiempo urge a los Capitanes, para que el almuerzo no se retrase por estos factores de ubicación".

c) *Las Encomiendas.*

Ya iniciado el almuerzo, se cursa otra fase del particular sistema social de este pueblo: "Las Encomiendas". Esta demostración del sentido de la buena convivencia de que hacen gala los lugareños, se mantiene palpitante y fielmente ceñida a la tradición. Las "Encomiendas" consisten en envíos de bebidas y alimentos, de una a otra persona de mesa distante, como una demostración de consideración especial, de afecto espontáneo y sincero, razón que obliga a ser aceptada, acogida por la persona favorecida. En caso que la "Encomienda" hubiere sido rechazada o mal recibida, será motivo suficiente para que el ofertante se sienta despreciado, humillado, herido, no tan solo por la vergüenza ante los demás, sino que por estar significando que alguna deidad está molesta con él y lo demuestra a través de este gesto.

Para evitar el problema que crea la recepción de tantas "encomiendas", se acepta que el destinatario las guarde en bolsas o viandas, para ser consumidas en otro momento. Esta actitud es una buena solución porque así nadie se siente frustrado, ni el favorecido obligado a sacrificios.

La "Encomienda" puede ser de "respuesta pagada" o no. En el primer caso, la persona que envía algo a otro, pide a su vez alguna retribución; pero esto ocurre tan sólo entre los propios habitantes del poblado, ya que para las visitas o invitados la "encomienda" sólo es "sin respuesta pagada". El intermediario para este tráfico de envíos, es el Capitán de Hombres o de Mujeres, según sea el sexo que remite, y cuando éstos se ven muy urgidos por la cantidad, designan mozos ocasionales.

Infaltablemente el buen humor impera durante todo el almuerzo. Lo mismo pasa con las "encomiendas", aunque priman en ellas las que van con dedicatorias, peticiones o consejos. Se escuchan frases recaderas que denotan reciprocidad, como éstas por ejemplo: "Capitán Puricamán, llévele por favor estas empanaditas a la señorita de azul y dígame que esta noche baile conmigo nomás", "Capitán Puricamán, llévele este trago a mi compadre y dígame que esta noche, para la Cacharpaya, no se haga de rogar para tocar los sicos", "Capitán Puricamán, que se sirva mi amigo, señor....., estas sopaipillas y pisangallas para que tenga harta voluntad y nos acompañe en todos los trabajos y en las fiestas".

Los Capitanes se encargan también de coleccionar pisangallas, pan, frutas, bebidas, para servir las a las señoras que almuerzan en la manta, aparte de que cada esposa o cocinera contribuye con algún plato típico. La pisangalla, variedad de maíz, tostado, reventado (son las llamadas "palomitas" del comercio urbano) no puede faltar en ninguna mesa pues se va consumiendo como si fuese pan, antes o entre las comidas. La "encomienda de pisangalla", es mandada entre dos grandes sopaipillas a manera de torta o sandwich. Los Capitanes también reciben sus encomiendas de obsequios y conforme a lo prometido en La Noche de los Abuelos. Lo recibido lo guardan para el momento en que reemplazados brevemente por voluntarios, se sientan a almorzar en sus respectivas mesas. El Bronco Putuputu dirige, desde luego, toda la acción del almuerzo y destaca los envíos de "encomiendas".

d) *Las Oraciones.*

Al término del almuerzo, el Fabriquero, autoridades y mayores piden a los Capitanes Puricamanes, que llamen la atención de concurrentes, para comenzar los oficios religiosos. El representante de la Iglesia habla, ofreciendo las oraciones, por todas las almas de los desaparecidos que tuvieron participación en trabajos de canales y acequias y pide por la gracia y ventura de los presentes y por aquellos que no han podido asistir. Todos se ponen de pie descubriendo sus cabezas; cruzan los brazos sobre el pecho o el abdomen y con la vista dirigida hacia la tierra rezan el "Padre Nuestro", "Los Ave María" y cantan el "Alabado de Bendición". Existe otro "alabado" que se canta sólo para el día de difuntos, el 1° de Noviembre.

13. Las Tres Vueltas del Día Sábado.

Igual como las ya descritas en las actividades del día viernes, tiene por objeto avisar, preparar, apurar, exigir presencia en los puntos señalados y a la hora exacta. Las Tres Vueltas del Sábado, se practican en la madrugada, cerca de la hora de almuerzo y en la tarde para la merienda. Los primeros en madrugar son los Capitanes para dar la primera vuelta entre las 04:20 y 04:30 horas, despertando a todos. Con fuertes sonidos de los cuernos y golpes en las puertas, ordenan dejar las camas para iniciar los preparativos.

Las señoras se apresuran en preparar el desayuno, amasando u horneando empanadas, friendo sopapillas que reemplazan al pan, cuando no han hecho "amasado" y desde luego, hacer los "calientes".

En la segunda vuelta ya son recibidos los Capitanes, quienes sacarán del lecho a los remolones. En esta Vuelta, además, son atendidos con "calientes", aguardiente y desayuno. Con la tercera Vuelta completan el ciclo y su alimentación, llevándose a los trabajadores hacia el canal Tres, Potrero de la Iglesia.

Las Tres Vueltas para el almuerzo, las realiza el Capitán de Mujeres. Mientras los hombres están acercándose al Punto B, se adelantan para ir al pueblo, casa por casa, apurando a las señoras para que tengan listo el almuerzo en la Plaza. Vuelve al trabajo en el canal y después de cierto rato regresa al pueblo, para exigir la instalación de mesas en la Plaza y el encendido de fogatas. Retorna al canal y comunica al Capitán de Hombres que ordena al de Mujeres dar la Tercera Vuelta, para que ninguna señora sea sorprendida atrasada con los alimentos en la Plaza.

A las 10:00 horas el Capitán de Hombres, suspende el trabajo estando ya en el Punto B; espera el regreso del Capitán de Mujeres y con él organiza a los trabajadores, para que en dos grupos se dirijan al pueblo. Los putuputus no dejan de sonar, para que así las señoras extremen sus esfuerzos y cumplan con sus obligaciones perfectamente. Al llegar los hombres a la Plaza ya todo está instalado, no teniendo otra cosa que hacer que sentarse solamente en el lugar que le indique la cocinera.

14. Los Juegos.

Dentro de todas las manifestaciones ya descritas, se vive un tipo de juego, que se repite en dos ocasiones durante el día. Este juego pone en práctica la experiencia militar de los hombres. En el Punto B, a las 10 de la mañana, el capitán de Hombres consulta sobre quienes son los recién licenciados del Ejército y si es que los hay les nombra con el cargo de: Comandantes de Escuadra, dos Cabos y dos Sargentos, uno para cada Compañía; el Fabriquero es nominado como Teniente; el Director de la Junta de Vecinos es designado con el grado de Mayor y al Presidente, se da el cargo de Coronel. La organización continúa; luego los instructores forman las Compañías a las órdenes de los Capitanes:

- Primera compañía de Picotereros: Chajliris
- Segunda Compañía de Paleros: Calchiris

Con las herramientas representan las armas, que son usadas al mejor estilo castrense. Los putuputus se encargan de poner el acompañamiento musical, para que a las órdenes de los Capitanes marchen contentos hacia la Plaza. Al llegar a ésta, hacen alto frente a ella y al lado de la puerta. Las Compañías forman pabellones con las armas. Se reorganizan las filas y al entrar en formación a la Plaza, entonan

himnos marciales, a los que se une el alborozado repique de campanas de la Iglesia. Al pasar frente a las autoridades que ya han tomado colocación, marchan con "paso de parada". Después de dar vueltas por la Plaza, los Capitanes dan cuenta de sus respectivas compañías al Mayor y este informa al Coronel. Satisfecha la exigencia del Coronel, da la orden de romper filas, para proceder a almorzar.

Mientras esto sucede, los demás asistentes celebran gozosos las maniobras, aplaudiendo el paso de las tropas, vivando y haciendo bromas del caso.

Terminando el almuerzo, las compañías forman batallones para irse al lugar de trabajo.

Finalizadas las labores propias de La Limpia y ya largada el agua, se repite el juego, pero agregándose esta vez a las señoras, quienes forman el grupo de artillería, cuyas piezas de batería son las ollas y cacerolas. La formación queda:

- 1° Compañía de Chajliris
- 2° Compañía de Calchiris
- 3° Grupo de Artillería (1° Batallón de Fuego)

Las jocosas y enérgicas voces de mando, se unen en la marcha, a los himnos marciales que cantan para dirigirse a la Plaza, ya de regreso. Las compañías de hombres adelante y las mujeres atrás. Al llegar a la puerta de la Plaza, se separa un poco a las señoras a quienes apura su Capitán. Cronológicamente deben ser ya las seis de la tarde. Entran a la Plaza con repique de campanas y con "armas", tomando de inmediato por la derecha y después de dar tres vueltas se forman ante las autoridades. El Coronel recibe el "estado de situación" de parte del Mayor, agradece a todos la participación y ordena retirarse a las tropas. El Capitán manda dejar las "armas en el Calvario y enseguida informa que todos están de "franco" hasta el próximo año. Después de breves comentarios, cada uno retira sus herramientas yéndose a sus casas para regresar luego a las 19:00 horas. Las señoras ya han hecho lo suyo propio.

15. Alimentación y Bebidas.

Por razones de tiempo, en la Limpia no se cocina los platos típicos del pueblo, prefiriéndose el arroz y el fideo por ser de más fácil cocción y de preparación. La cantidad de alimentos está sujeta al estado económico de las familias, pero en todo caso para la "merienda" todos tratan de presentar la mejor mesa, tanto en cantidad como en calidad. Lo mismo ocurre con las bebidas y sobre todo con la "ponchera de duraznos", ya que podrá faltar cualquier cosa menos el tarrito de duraznos para prepararlo con vino tinto. Regularmente se consume la siguiente alimentación:

a) *Desayuno.*

Caldillo, ajiaco, caldo de cabeza (cordero o llamo), caldo de pata, o de carnes que se cocieron para las empanadas, con mucho ají y ajo. Pan amasado, empanadas o sopaipillas. Café y té son poco usados, porque les reemplaza el caldo.

b) *Almuerzo.*

Cazuela de cordero, llamo o de vacuno. Guisos de quinua, arroz o fideos, variedad de papas: saltadas, bañadas en ají, cocidas. Asados de llamo, cabrito o cordero. Platos especiales: Patasca con quinua o arroz y Locro (trigo pelado). Pisangalla, pan, sopaipilla, empanadas. Maíz tostado, habas tostadas.

c) *Merienda.*

Se repite lo del almuerzo, aumentando la cantidad y preparando cosas especiales como pastel de papas, "rellenos", dulces.

d) *Bebidas.*

Vino tinto y blanco, aloja, chicha de maíz, cerveza. Calientes (ponches en base a trago fuerte y leche). Poncheras de duraznos y otras frutas. Ulpada (chupilca).

El Proceso de Limpia de Canales y Acequias.

Después de un corto descanso, necesario para recuperar energías gastadas en las actividades del viernes, se juntan nuevamente los Capitanes, alrededor de las 04:20 horas. Aún la noche es fría y cerradamente oscura. El encuentro es en el Calvario de la Plaza, desde ahí saludan al pueblo con estremecedor sonar de sus Putuputus y de inmediato se dirigen a dar la primera de las tres vueltas. Cumplido este trámite, encabezan el grupo de propietarios, que ya se han reunido, para irse directamente al Canal Tres.

Al llegar al Pujgio del Potrero de la Iglesia, se enciende la primera "luminaria" (fogata) para iniciar de inmediato la ceremonia y el trabajo. El Capitán de Hombres saca la piedra que tapa el Pujgio, pidiendo mentalmente, permiso a la Pacha Mama y al Canal mismo. Una vez abierto, ambos Capitanes colocan sus "chuspas" alrededor de éste, invitando simultáneamente a los presentes para que procedan también a hacer entregas, pero antes de colocar las "chuspas" el Capitán de Hombres echa en el Pujgio unas hojitas de coca. Al enderezarse el Capitán, se le acerca el propietario o asistente más próximo y dándole la mano dice: "buenos días Capitán Puricamán (lo mismo con el Capitán de Mujeres), aquí le presento mi tinca para que usted la haga alcanzar". Entrega la jarra o botella con la bebida; enseguida saca su "chuspa", la muestra diciendo: "Capitanes Puricamanes, aquí está mi chuspa". La presenta con la mano derecha, luego a la izquierda; saca unas hojitas y las echa al Pujgio, después de ello la pone en el suelo. Mientras esto sucede, el Capitán ha puesto la jarra cerca de la "luminaria", para que sin interrupción pueda seguir recibiendo las demás voluntades.

Seguro de no quedar nadie pendiente en la entrega, procede el Capitán de Hombres, a hacer presente las "tincas" una por una. Toma la primera "tinca" recibida, la muestra, sirve un poco en un jarrito o vaso y habla: "Con su buen permiso señores, Capitanes Puricamanes y acompañamiento, aprovecharemos la voluntad de don(nombramos a la persona), y haremos alcanzar para "Santo Canal", "Santa Acequia", "Santa Tierra" y "Patrón San Santiago", que nos ayuden en este día a que hagamos nuestro trabajo en buena forma y mucha armonía".

Mientras habla, derrama un poco de la bebida en el Pujgio, cambia de mano el jarrito y saca de cada "chuspa" las hojas de coca que va echando en él, se endereza y sigue hablando: "A la buena salud, señores Capitanes Puricamanes, aprovecharemos la "tinca" de don(repite el nombre de la persona)". Contesta el donante: "Que sea en buena hora; aproveche señor". Se sirve el trago el Capitán, acompañado por el Putuputu que toca el Capitán de Mujeres. Toma nuevamente la jarra o botella y sirve ahora para el Capitán de Mujeres; éste repite la solicitud de permiso y agrega lo que crea que ha olvidado su compañero; puede que se refiera a los antiguos fundadores del pueblo, constructores de Canales y otros (cuando uno de los dos menciona a los antiguos o almas de los fundadores, después de echar coca al Pujgio, echa también otras hojitas sobre las "luminarias", separando así lo que es para la vida y lo que es de la muerte). Enseguida hace el mismo proceso de entrega al Capitán de Hombres.

Continúan los actos cuando el Capitán de Hombres sirve de la "tinca" al primer trabajador que esté a su derecha. Esta persona repite exactamente lo hecho por los Capitanes, cambiando solamente la formación de las frases. El Tajniri designado sigue sirviendo a cada uno, respetando el orden de derecha a izquierda. Habiendo cumplido todos con la entrega, el Capitán de Hombres da por finalizada la ceremonia, piden que retiren sus respectivas "chuspas" y luego tapa el Pujgio. Sin pérdida de tiempo se ponen todos a limpiar el canal; cada cual ha recuperado su jarra o botella para llevarla consigo o entregársela a algún mozo. El Capitán empieza a apurar el ritmo de trabajo a fin de poder estar a la hora exacta en el Punto A.

A medida que van pasando por las compuertas de los potreros, se hace la misma actividad ceremonial ya descrita, pero con la "tinca" que por obligación entrega el propietario, arrendatario u ocupante de dicha compuerta y con lo que quede de las ceremonias anteriores. Los parlamentos se restringen y lo que se dice es alusivo a los deseos particulares de los comprometidos oficiales. Llegando a la mini bocatoma del canal, en el "Desagüe Playa", se interrumpe el trabajo por pocos minutos, que se aprovechan para ir a tomar algún alimento o desayuno y traer las nuevas "tincas" que presentarán al continuar las faenas en el Punto A.

Faltando pocos minutos para las 07:00 horas, con el anuncio de Putuputus, se hacen presente los Capitanes Puricamanes en el Punto A, donde ya se encuentra casi la totalidad de los trabajadores, para iniciar las actividades colectivas oficiales. Se enciende la fogata y procede a abrir el Pujgio el Capitán de Hombres, si es que ya no lo ha hecho el Fabricero. Ambos Capitanes sacan sus "chuspas" y de ellas echan un poco en el Pujgio ya abierto y las dejan al lado de la boca de éste, mientras el de Hombres va diciendo: "Invito a todos los señores propietarios, comuneros, arrendatarios, visitas, a que hagan presentes sus chuspas". No indica dónde porque ya ellos han dado el ejemplo. Al enderezarse, el Capitán de Hombres se le acerca al comunero próximo, que saludándolo le hace entrega de sus dos "tincas" de bebidas diferentes, con sus respectivos jarritos. El diálogo es similar al detallado en el primer Pujgio abierto en el Canal Tres. Por la gran cantidad de "tincas" que van recibiendo, se ven obligados los Capitanes a actuar extremadamente rápidos, muy concentrados y sincronizados entre ellos y con los vecinos mismos. En caso que uno de los dos se confunda, el otro debe ayudarlo de inmediato, para evitar los graves problemas posteriores, que se crean con los reclamos de los donantes. Los dos Capitanes reciben "tincas", el comunero, rápidamente saca su "chuspa", la muestra a todos, la pone después al lado del Pujgio y se retira a su sitio, dentro del círculo que han formado desde que llegaron al lugar. El Puricamán de Hombres en el primer instante libre que tenga de la recepción, sin esperar que todos hayan entregado sus voluntades, dice su discurso de presentación de las "tincas" y de inmediato echa en el Pujgio el contenido de una de las dos "tincas" de un comunero, según orden de llegada o de entrega. El Capitán de Mujeres ha realizado lo mismo con la "tinca" restante. Beben de ella, dando el nombre del donante. Vuelven a echar en los vasos para el intercambio entre ellos, completando así el compromiso con el donante. Enseguida se la entrega a los Tajniris para que ellos continúen sirviendo a los restantes. Como los Putuputus no pueden parar de tocar en cada brindis que se haga, los Capitanes deben extremar su accionar para superar todas las actividades. La persona que recibe de la "tinca" circulante, se acerca al Pujgio y dice: "Con su permiso señores Capitanes-Puricamanes y compañía, luego se encucilla para echar un poco de la bebida al Pujgio y hojas de coca que se van sacando de las "chuspas" depositadas; de estas hojas, se deja para él algunas en su mano, para hacer el Aculliqueo para sí mismo, ya que intercambiar "chuspas" demoraría mucho el trabajo; se pone de pie y con el vaso en alto vuelve a hablar: "Que Dios se lo pague señores, Capitanes-Puricamanes aprovecharemos la tinca de don, que para el año traiga más "tincas" y tenga una buena cosecha". Con el sonar de cuernos se confunde la respuesta del aludido. Se sirve el trago y retorna a su sitio devolviendo el jarrito al Tajniri. Las intervenciones orales varían según el ánimo o deseos del operante y desde luego cuando el que brinda lo hace con su propia "tinca", cambia la frase de "aprovecharemos la voluntad de don" por "aprovecharemos mi voluntad".

Durante esta etapa de entrega es cuando más llamadas de atención se producen, porque no falta que alguien se quede con el sombrero puesto, que eche con la mano izquierda la bebida o la coca en el Pujgio o que derrame líquido sobre las chuspas, que se equivoque en el nombre del donante y que por broma repita o imite a alguien. El castigo para los reincidentes se aplica en la misma forma que en La Noche de los Abuelos.

Habiendo cumplido las obligaciones, previo toque de Putuputus, el Capitán anuncia al secretario de la Junta de Vecinos quién procederá al "pase de lista". Da lectura a la nómina de los comprometidos y éstos van contestando "presente". Este control de asistencia es exclusivo de la Junta. (su procedimiento está descrito en "Sanciones y Castigos").

Concluido el "pase de lista", el Capitán de Hombres agradece con breves palabras la actividad efectuada, ordena el retiro de "chuspas" y da por iniciada la faena. Al terminar de hablar, ya retiradas las "chuspas" se encucilla y tapa el Pujgio. De inmediato los dos Capitanes, alternadamente, "se perdonan" ante éste y hacen sonar estrepitosamente los cuernos. Se continúa con el recuento de las herramientas de trabajo y se designan los integrantes de los grupos de Chajliris, "Paliris" o Calchiris y Tajniris. Los Putuputus cierran el acto dando el ¡vamos! al trabajo.

Los "mayores" por propia iniciativa se dirigen directamente a las acequias que les corresponde limpiar, cuya labor terminarán en la Plaza, coincidiendo con la llegada del gran grupo para almorzar. Los Chajliris empiezan su faena dándose tareas cortas de 2 metros aproximadamente. Los Calchiris le siguen en la misma forma. El primer grupo es dirigido por el Capitán de Mujeres; el de Hombres se encarga del resto.

Durante el avance de la obra, los Capitanes se mueven por todas partes, animando, exigiendo, enseñando a trabajar con su propio ejemplo. Sancionan, castigan a quien sea el que esté perturbando la acción o la armonía entre los trabajadores; los Putuputus braman a cada instante estableciendo diálogos entre ambos Capitanes, mandando o haciendo notar algo a los participantes; éstos por su parte mantienen una viva charla, amena y respetuosa, y sin dejar de trabajar, van recibiendo las voluntades que sirven los Tajniris o también despojándose de las ropas que les incomoden. Todo es dinámico y uniforme; es una feliz muestra de lo que es capaz el hombre cuando decide obrar bien dentro de una sociedad.

Al llegar los Calchiris a la primera compuerta principal de un potrero (los Chajliris ya han pasado), el Capitán de Hombres anuncia: "punto de reunión". Regresan los Chajliris al sitio indicado y se procede a la ceremonia correspondiente en la forma que se hace en el Canal Tres. Indudablemente estas detenciones parecen monótonas, pero los Capitanes deben hacerlas cumplir, sin olvidar ni omitir nada, aunque muy rápidamente.

En estas mismas condiciones se va desarrollando el trabajo hasta llegar al Punto B. El Capitán de Mujeres es mandado por el de Hombres, para que las señoras no tengan ningún atraso con el almuerzo, al regreso de la Tercera vuelta del Capitán de Mujeres, su compañero paraliza la faena, exactamente a las 10:00 horas. Con el Putuputus ordena regresar a los Chajliris. Llama a formar filas para organizar las compañías de Picoterros y de Paleros. Nombra y designa cargos con los grados de Cabo hasta Coronel al improvisado regimiento.

Una vez distribuidos los jefes de las compañías con las herramientas al hombro, representando las armas, parten los grupos hacia la Plaza guiados por ambos Capitanes Puricamanes. La marcha es mezcla castrense y de buen humor, con entonación de himnos acompañados de los roncros sonidos de los cachos. A ellos se suman las diversas voces de mando que dan los jefes respectivos. El alegre juego continúa hasta llegar cerca de la puerta de la Plaza. En ágil y diestra acción las compañías forman "pabellones" con los improvisados fusiles. Vuelven a las filas y con gallardo remedo del "Paso de Parada", entran a la Plaza cantando. Las campanas de la Iglesia saludan estruendosamente el desfile, aumentando la algarabía del comentario de señoras y niños. Después de tres vueltas, se detienen las tropas frente a las autoridades mayores, donde los Capitanes dan cuenta de sus propias compañías. Satisfecho, el Coronel, ordena romper filas para pasar al almuerzo.

Instalados los trabajadores en sus mesas, los Capitanes se encargan de acomodar a los forasteros e invitados. A las mujeres forasteras le ponen mesa aparte, que se improvisa con una manta sobre el piso y cerca del Calvario. Los varones son invitados o distribuidos en las mesas de los trabajadores. Para las damas forasteras, se colectan platos típicos, pisangallas, frutas y bebidas.

Comenzando el almuerzo, los hombres llaman a su Capitán desde las diversas mesas, para enviar sus encomiendas. Este asegura cumplir la orden y tomando los alimentos o bebidas de la "encomienda" las entrega a los destinatarios y regresa donde los remitentes, dándole a saber que el envío ha sido entregado.

Los llamados para el envío de las "encomiendas" no cesan por eso trabajan ambos Capitanes. En algunas ocasiones, el remitente manda la "encomienda con respuesta pagada", por lo que el destinatario tiene que retribuirle a su vez, con lo que él disponga.

Acercándose el término del almuerzo, se nombra a dos personas para que reemplacen a los Capitanes y así puedan éstos almorzar y enviar además sus propias encomiendas.

Tan pronto concluyen su almuerzo, los Capitanes haciendo sonar los Putuputus silencian la actividad. El Fabriquero de la Iglesia se dirige a todos diciendo que van a rezar algunas oraciones "Por

todos aquellos que por primera vez han trabajado en La Limpia de Canales y por las almas de los ya desaparecidos".

Todos de pie repiten Padre Nuestro y Ave María al estilo Católico. Para cerrar las oraciones, pide el mismo Fabricero o el Presidente de la Junta de Vecinos, que todos canten el llamado "Alabado de Bendición". (ver en antecedentes complementarios).

Como es característico, los Putuputus cierran y ordenan a la vez la reiniciación de las actividades propias de las faenas. Los hombres rompen pabellones, constituyéndose nuevamente en las dos compañías y bajo la dirección de los jefes se dirigen al Punto C, Desagüe de Río. Los relojes marcan las 12:00 horas del día.

En el Punto C, el Fabricero y los directivos toman la pala de la Iglesia, de mango largo, que se mantiene durante el año dentro de ésta y empiezan a marcar con ella tramos de dos metros aproximadamente. Los ayudantes, con las dos cajas portadoras de las "flechas", las van colocando en el lugar que marca la medida de la pala. Ocuparán tantas como trabajadores haya.

Colocadas las estacas, los trabajadores eligen una y el número de ella lo mantendrán como un límite de trabajo hasta la boca-toma misma. Quién tome la estaca 10, por ejemplo, trabaja el espacio comprendido entre éste y el número 11. Cuando él esté llegando al 11, ya el Fabricero y los ayudantes han clavado la estaca 10 en el nuevo lugar correspondiente en el canal. Esto significa que, suponiendo que el número de trabajadores sea de 100 personas, cada uno de ellos trabajará solamente dos metros después de 200 metros de avance en el canal. Ubicados en sus lugares, esperan la orden del Capitán, para empezar el trabajo. Braman los Putuputus en señal de partida y todo se reinicia con el mismo brío y entusiasmo ya demostrado. El operativo se cumple sin problemas, animados por la incesante actuación de los Capitanes. Las "tincas" son reclamadas y a "escondidas" no falta el consumo personal.

Al llegar al Molino del Sr. Gualberto Condori, frente al Punto B, los Capitanes invitan a todos los trabajadores a acercarse a la compuerta del Molino. El propietario presenta sus voluntades consistentes en "caliente de pisco". Cada receptor del reparto de la "tinca", opera en la forma correspondiente ante el Pujgio de la compuerta. A partir de este punto, se produce una variación en el proceso de los agradecimientos, permaneciendo hasta el final de las labores. Una vez que recibe la "tinca" del propietario, el Capitán de Hombres "echa" en el Pujgio igual como lo ha cumplido anteriormente, pero terminado con ello, se dirige por la derecha a las autoridades, las que se han ubicado por orden jerárquico, y hablando al Presidente de la Junta, le agradece su participación en los trabajos y actos efectuados; termina con él estrechándole fuertemente la mano. Rápidamente repite la actitud ante cada uno de los participantes. Es obligación de todos realizar a continuación, la misma acción a medida que vayan recibiendo las "tincas" ofrecidas y respetando el orden establecido de derecha a izquierda. Realizada la costumbre, sigue otra singular conducta. El Capitán de hombres llevando en sus manos solamente el Putuputus y la Guasca se encamina hacia el inmediato lugar más alto que haya o se sube sobre una piedra que existe o fue puesta a propósito. Desde ahí y con voz alta, pide permiso para proceder a dar sus agradecimientos a todos por la actividad realizada hasta el momento. Al terminar de hablar, los demás le responden diciendo fuertemente: "Alabalte, Alabalte". En seguida toma su Putuputus y lo hace sonar estrepitosamente. Regresa a su sitio para dejar que continúe el Capitán de Mujeres. Este actúa en idéntica forma que su compañero. El acto sigue individualmente, uno por uno, a la manera de los Capitanes y terminando sus parlamentos deben hacer sonar los Putuputus. En caso que haya una dama trabajando por ser propietaria y que no pueda tocar el instrumento, le pide a su Capitán que lo haga por ella.

Esta particular manera de agradecer, varía de año en año en cuanto al orden del procedimiento y hasta el número. A veces inician los agradecimientos sobre esta piedra especial, ambos Capitanes; en otras ocasiones se hacen acompañar por el propietario ofertante, siguiéndole los directivos en grupos y, en seguida, el resto de los trabajadores. Es posible que esto ocurra para ganar tiempo cuando están atrasados con el trabajo en sí.

Terminada la costumbre con la compuerta del Molino, se reanuda la faena al ritmo que dan los Putuputus y al chasquido de las Guascas, hasta llegar a otra compuerta principal, donde nuevamente se repetirá lo demostrado en el Punto B y así sucesivamente en todas ellas.

Conforme a la distancia a que se encuentren ya de la boca-toma, en especial del tiempo, el Capitán de Mujeres se dirige al pueblo, a cumplir su cometido de las Tres Vueltas, a fin de tener las mesas listas en el sitio correspondiente, a la hora establecida. Va y regresa, hasta que lo hace con todas las señoras en fila, llevando consigo los elementos necesarios para dar de comer a los trabajadores del canal.

Tipo 16:00 horas, los trabajadores se encuentran ya en las vegas del llamado "Champial". La llegada de ellos coincide con la marcha del grupo de señoras guiadas por su Capitán, que se hace anunciar tocando su instrumento. Al oír el cuerno, el Capitán de Hombres detiene la tarea y hace formar en línea recta tanto a Chajliris como Calchiris, dejando así libre el paso de las mujeres. Al igual que el Capitán, las damas pasan saludando a todos a manera de avezado grupo militar, cargando sus utensilios portadores de los guisos y bebidas. Continúan hasta el Punto D, lugar de "merienda", donde preparan las fogatas para estar listas con las viandas, para cuando lleguen al sitio los trabajadores.

Mientras, la faena de los trabajadores se intensifica para no interrumpir horarios, pasando por el Punto D sin detenerse. Al llegar al Punto E, boca-toma y casi terminada la labor, el Capitán de Hombres ordena regresar al Punto D para ahí merendar. Esta actividad debe coincidir con las 17:00 horas.

En este lugar D, hay dos hileras de piedras planas y largas, una frente a otra, dejando un espacio entre ellas de dos metros aproximadamente (están puestas desde muchos años atrás, para ser usadas como asientos) (Fig. 9). Cada propietario tiene asignado por herencia un determinado lugar, que nadie que no sea descendiente suyo puede ocupar. Entre medio de las dos hileras se colocan los manteles que reemplazan a la mesa, sobre los que se colocan los alimentos.

Antes de sentarse, ponen sus "chuspas" con coca, agrupadas sobre el suelo a la mitad más o menos del largo total de estas piedras-asientos, formando un pequeño círculo con ellas. Para las señoras forasteras, tal como en la Plaza, se les sirve mesa aparte. Con mantas y ponchos dan forma a los asientos directamente sobre el suelo, haciendo una "U" y en el medio ponen los manteles para los alimentos. Para esta mesa no hay lugar fijo, es variable.

La merienda es similar a las actividades del almuerzo, incluyendo el envío de encomiendas. Se diferencia por la aparición de dulces, por el mejoramiento de los platos, por la bebida, pues a esta hora se consume como algo especial la Ponchera de Duraznos.

Tan pronto hayan merendado los capitanes, sólo se canta el Alabado y posteriormente se procede con el "aculliqueo", que todos realizan brevemente.

Terminado el Aculliqueo, inician los agradecimientos de persona a persona los Capitanes, seguidos por las autoridades y luego los propietarios o arrendatarios, manteniendo el orden de derecha a izquierda. Enseguida se dirigen a una piedra grande que hay cerca de las "mesas", para cursar el agradecimiento en general a deidades, ánimas y personas (Fig. 9).

Esta vez el agradecimiento se hace por grupos. Principian los Capitanes, expresando su gratitud por la participación, incluso de los forasteros. Terminan haciendo sonar los Putuputus. A continuación lo hacen las autoridades, que finalizan con el toque de cuerno individualmente. Siguen los propietarios, peones y todas las mujeres que han trabajado como cocineras, Tajniris y guardarropas. Cada participante debe tocar el cuerno cuando el grupo termina los agradecimientos. El proceso se hace dando una vuelta por la derecha, alrededor de la piedra y luego el orador se sube en ella, para con voz alta dirigirse a todos.

Los parlamentos, aparte de agradecer acciones, se refieren a otros hechos relacionados con canales, agua, cosechas, ganado y peticiones o ruegos para que el futuro sea óptimo en todo sentido.

Concluido el ceremonial, se dirigen todos hacia el Punto E, Boca-Toma. Los Chajliris y Calchiris van repasando el limpiado ya hecho y las señoras, en el lugar, se dedican a preparar la ulpada o Chupilca.

Con orden dada con Putuputus, los trabajadores se forman en dos filas, uno frente a otro, dentro del canal mismo. Las señoras deben entregar a cada trabajador un jarro con la ulpada, algunos usan el tarro duraznero que guardaron ex profeso. En esta ubicación proceden al "aculliqueo" con intercambio de "chuspas". Esta función es obligatoria, menos para las cocineras, las que quedan en libre acción. Mientras se está cumpliendo con el "aculliqueo", se dicen oraciones en voz baja. Se hacen peticiones y se expresan buenos deseos para todos.

Las hojas de coca van cayendo desde las manos o boca misma, al "acullicar", sobre el tacho o jarro y al canal. La actitud ha cambiado radicalmente, pues, ahora se muestran los participantes muy serios y ceremoniosos.

Después de un cierto tiempo, los Capitanes cumpliendo con la tradición, eligen dos personas del sexo masculino, para que ellos los reemplacen en el próximo acto a realizar. Estos hombres reciben el nombre de "Puricamanes", se les considera como desdoblamiento anímico de los Capitanes, poseedores de la virtud de dialogar con el agua. Ellos la acompañarán, guiándola, al ser abierta la compuerta, por esta ruta desconocida para ella. Se procura que nada la estorbe, que nadie la asuste, hasta que llegue y sobre pase los puntos de iniciación de La Limpia.

A una orden de los Capitanes, los "Puricamanes" abren la compuerta. A su vez, todos los participantes levantan lo más que pueden los jarros o tachos con la "ulpada" y a medida que el agua pasa ante ellos, dejan caer la ofrenda al tiempo que pronuncian en voz alta: "Alabalte, Alabalte, Alabalte". Siguen a estas exclamaciones otras palabras de buenos deseos para el agua, expresiones de gracia por lo que ella significa y demostración de felicidad por haber cumplido con todos los actos que obliga la tradición. El agua moja los pies desnudos, arrastrando consigo la "ulpada" con la coca. Los Puricamanes designados la preceden ayudándola, arrancando restos de raíces o piedras o lo que haya escapado a los trabajadores.

El camino que tiene que recorrer el agua es largo, por ello se le entregan "tincas" a los nuevos "Puricamanes" para que beban en el trayecto. Continúan juntos hasta llegar al "Punto B, apartamento de canales", siguiendo uno de ellos hasta el "Desagüe de Río" y el otro al "Desagüe de Playa".

Mientras los "Puricamanes" guían la "punta del agua" por los canales, se hace un breve silencio en los que quedaron en la boca-toma. Luego se recuperan, comentando los hechos, reclamando, discutiendo sobre los resultados positivos o negativos. A veces se originan conatos de riñas. Es como dar desahogo a los impulsos reprimidos durante el día. Cuando estas situaciones pasan a mayor grado, la gente las interpreta como una contrariedad a consecuencia de una omisión en los ritos o que fue realizado inadecuadamente.

Calculando los Capitanes, que ya se encuentran bien distantes los Puricamanes, con el Putuputus mandan suspender las conversaciones y pasar a formar filas, en la misma forma que lo hicieron para ir a almorzar. A las dos compañías de Chajliris y Calchiris se agrega el Grupo de Artillería o Primer Batallón de Fuego, que integran las cocineras y ayudantes. De esta manera, el Capitán de Hombres da la partida, para dirigirse en correcta formación hacia el pueblo.

Encabeza la marcha el Capitán de Hombres, para ir controlando que nadie se adelante y así no interfieran o se cruce con la "punta" del agua que guían los "Puricamanes". A su vez, el Capitán de Mujeres cierra las columnas, para que ninguno se quede atrás. La marcha se interrumpe para descansar y aprovechar de beber restos de "tincas"; estas paradas además sirven para efectuar algunos juegos de formaciones, giros, simular o crear castigos especiales, hacer penitencias.

Al llegar a la primera calle, frente a la casa del señor M. Condori, el Capitán de Hombres da la orden de detención de la columna, para esperar a quienes se han retrasado, luego para reorganizar las filas exigiendo el uso de herramientas y utensilios como armas. Satisfecho de su inspección, reinicia la marcha directamente a la Plaza, entonando himnos que recuerdan de cuando hicieron su servicio militar.

Al entrar en la Plaza, las campanas de la Iglesia saludan el arribo de todos. El desfile se hace conservando la dirección de derecha a izquierda. Después de tres vueltas, se detienen ante las autoridades. Los jefes respectivos de cada compañía dan cuenta al Coronel de las gestiones realizadas. Este agradece generalizando y da la orden de retirada hasta el próximo año.

La finalización de estas actividades ocurre cuando en el Calvario se dejan las herramientas personales y de la Iglesia, incluyendo las cajas con estacas o "Flechas", las "guasas" o lazos y los Putuputus. Con el hecho de dejar sus símbolos en el Calvario, los Capitanes ya están entregando o terminando sus responsabilidades. Aparecen nuevas y últimas "tincas" para ser repartidas entre todos en la misma forma que se ha descrito y empiezan los agradecimientos desde las autoridades hasta el último peón, hacia los Capitanes. Se comenta el resultado, éxito o fracaso, de la labor cumplida por cada Capitán. Mientras esto sucede, paralelamente se va escanciando "tincas" sobre los elementos depositados en el Calvario. Los Capitanes responden a lo dicho y terminan agradeciendo la colaboración y atenciones recibidas. De inmediato el Fabricero de la Iglesia toma todos los implementos, incluyendo las herramientas personales que son retiradas por sus propios dueños y peones responsabilizados, pues si éstos no entregan a sus patrones lo recibido, no recibirán su paga, y moderadamente, los traslada al lugar especial que tienen asignados en la misma Iglesia.

Antes de irse a sus hogares se recuerda, insistiendo, que deben regresar para continuar las actividades con que concluirá todo lo concerniente a La Limpia.

A la hora acordada, se reúnen en la Plaza para asistir, en primer lugar, a "La Novena", cuyos oficios, en ausencia de sacerdotes, los hace el Fabricero. Con ella aprovechan de despedirse del 25 de Julio y desde luego agradecer al Santo Patrono del Pueblo. Terminada La Novena, los Sicuris inician La Cacharpaya en la Iglesia misma. Al salir de ésta, se juntan en el Calvario, donde el "Alférez" entrante (que estará a cargo de las próximas fiestas de julio en el nuevo año) ha encendido una fogata, para ofrecer la primera "únca" a la tropa de Sicuris y acompañantes. Luego de esto, empieza el baile alrededor de los Sicuris. En seguida y siempre danzando, dan tres vueltas por la Plaza para de inmediato dirigirse a la primera casa contigua. Es obligación de los jefes de hogar atender con cualquier voluntad a músicos y acompañantes. Luego de breves bailes siguen hacia la casa vecina y así sucesivamente hasta visitarlas todas. La noche se hace corta para esta despedida, razón por la que se prolonga durante el día, finalizando recién a las 20:00 horas. De esta manera culminan las diversas actividades de La Limpia de Canales, de Santiago de Río Grande.

Colaboradores Informantes:

VICTORIANO BERNA ANZA: Nacido y criado en Inacaliri, viudo, 70 años de edad. Por sus conocimientos de la naturaleza es considerado como Yacho (Shaman, Aysiri). Es un buen músico, destaca en arpa, guitarra y flauta lo que lo hace ser persona obligada en las fiestas y ceremonias.

ROSENDO PANIRI: Nacido y criado en Caspana, casado, 52 años de edad. Toca Sicos, Quena y Anata. Vive en Chú-Chú.

VICENTE GONZALEZ G.: Nacido en Santiago de Río Grande; casado, 49 años de edad, varios hijos. Excelente cantor popular. Toca arpa, guitarra, sicos, flauta, quena y anata. También oficia en rituales como Yacho. A viajado a través del país y al extranjero como integrante de conjuntos folclóricos. Es tejedor y ceramista.

FRANCISCO ANZA CONDORI: Nacido y criado en Santiago de Río Grande. 63 años de edad. Por años ha ocupado el cargo de Fabricero de la Iglesia. Destaca como tejedor y ceramista.

AGUSTIN CRUZ CORIA: Nacido y criado en Santiago de Río Grande, 83 años de edad. Toca órgano de fuelle en la Iglesia. Reemplaza en la mayor parte del tiempo a Sacerdotes en la Iglesia. Tejedor y muy hábil en trenzados de cuero y lana.

DARIO CRUZ CONDORI: Nacido en Santiago de Río Grande, 59 años de edad. Ceramista y trabajador en cuero.

FELIX SELTI SELTI: Vive en Séquitor, Ayllu de San Pedro de Atacama, 65 años de edad, casado. Ha viajado por el país, Argentina y Bolivia como arriero de ganado. Desempeñó el rol de Alcalde en la película cinematográfica chilena "A la Sombra del Sol". Ha vivido en Santiago de Río Grande y Machuca. Es tejedor a telar. También trabaja en trenzados del cuero.

HORACIO MORALES PLAZA: Nacido en Peine en 1926, casado. Destacado músico en La Limpia de Canales y otras festividades. Toca clarín y flautas. Es artesano en madera de chañar, algarrobo y cardón, además tejedor.

NATIVIDAD BERNA ANZA: Nacido en Inacaliri, 74 años de edad. De joven se radicó en Toconce. Excelente ceramista y tejedor. Toca clarín y cuando joven tocaba charango y guitarra.

ALEJANDRO GONZALEZ: Nacido y criado en Toconao, 40 años de edad, casado. Acordeonista y cantor. Trabaja en tallado de piedra liparita.

JOSE SOZA FLORES: Nació en Talabre, en 1931, casado. Es tejedor, talabartero y tallador en piedra.

VICENTE CRUZ CRUZ: Ríograndeño, 60 años de edad, casado, oficia como Yacho. Buen músico. Toca guitarra, sicos y flauta. Vive actualmente en Chunchurri, Calama.

NOTA: Las edades y otros antecedentes corresponden al año 1972.

BIBLIOGRAFIA

- | | |
|---|--|
| BAUDIN, Louis.
1960. | <i>El Imperio Socialista de los Incas</i> . Empresa Editora Zig Zag. |
| GEROL, E. Harry.
1961 | <i>Dioses, Templos y Ruinas</i> (Origen, Esplendor y Ocaso del Imperio Incaico). Editorial Hachette, Primera Edición.. |
| Instituto Nacional de Estadísticas.
1971 | <i>Censo de Población</i> , Santiago, INE. |
| LAGOS, Reinaldo <i>et al.</i> .
1982. | La Noche de los Abuelos en Santiago de Río Grande. <i>Chungará</i> 9. |
| ORELLANA, Mario.
1965 | Informe de la Primera Fase del Proyecto Arqueológico Río Salado. <i>Rev. Antropología</i> , Año III, Vol. III, número único. Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile, Santiago. |
| PUMARINO S., Héctor.
1972
1978. | <i>Narraciones y Crónicas del Norte Andino</i> . Editorial Nacimiento, Santiago. Chile.
<i>El Loa Ayer y Hoy</i> . Editorial Universitaria. Santiago, Chile. |
| SERRACINO, George y Ana Barón.
1979 | Santiago de Río Grande: Un Tambo Atacameño. <i>Revista Tambo</i> , Año I, número 3-4. Antofagasta, Chile. |
| Von HAGEN, Víctor.
1966. | <i>Cultura Preincaica</i> (Civilizaciones Mochica y Chimú). Ediciones Guadarrama. Madrid. |